

La formación del infinitivo activo en griego

Lourdes MARTÍN VÁZQUEZ

Summary

The authoress of this essay studies all attested endings in Greek infinitive and examines their distribution, first in every verbal theme and after in every dialectal group. So she reconstructs the ending system in predialectal Greek and explains which endings are inherited from IE and which other are a Greek creation.

Una de las características morfológicas más sorprendente de la lengua griega es el elevado número de desinencias activas que presenta el infinitivo, frente a una sola de la voz media¹. A este polimorfismo se añaden otros dos problemas no menos sugerentes: su difícil cronología y una distribución dialectal aparentemente caótica.

La comparación entre las distintas lenguas IEs no permite reconstruir una formación de infinitivo en la lengua común, por lo que se supone que esta categoría se ha desarrollado independientemente dentro de cada una de ellas. De esta manera, los estudios comparativistas del siglo pasado llegaron a la conclusión de que el infinitivo griego no podía remontar al IE. Y, en consecuencia, los estudios sobre el infinitivo se centraron en los hechos griegos. El afán de obtener una descripción precisa, a pesar de disponer de muy pocos datos dialectales, ha hecho que los resultados obtenidos por la filología de principios de siglo puedan seguir teniéndose en cuenta todavía hoy. Fiel reflejo de esta tendencia es el manual de Schwyzer (1939: 809). Esta obra, que recoge las aportaciones de Kühner-Blass-Gerth (1890-1904), interpreta las desinencias de los infinitivos activos como antiguos sufijos

¹ Sobre esta desinencia se pueden consultar, entre otros, los siguientes trabajos: Schwyzer, E. (1939-1971), Burgière, P. (1960), Rix, H. (1976), Haudry, J. (1980), Cohen, G.L. (1981).

nominales. Las divide en dos categorías, según la terminación: en *-v* y *-αι*. La desinencia *-εν* es un resto dialectal, mientras que la léstica *-v* se habría formado por un falso corte ($\xi\chi\epsilon-v$: $\xi\chi\epsilon-τε$:: $\delta\acute{\iota}\delta\omega-v$: $\delta\acute{\iota}\delta\omega-τε$). Todas las desinencias acabadas en *-αι* son antiguos sufijos de locativo, salvo *-αι* en formas como $\epsilon\acute{\iota}\pi\alpha\iota$ que sería analógica de *-σαι*².

Por su parte Meillet, A. (1931) afirma que los infinitivos griegos son formas nominales no flexivas que se han incluido en el paradigma verbal; no se trata, en cualquier caso, de desinencias de dativo ni de locativo. Más tarde, junto con Vendryes, J. (Meillet, A.-Vendryes, J. 1953³), ve en las variadas formaciones del infinitivo griego un indicio de que la innovación ha debido fijarse en una época posterior al griego común.

Benveniste, E. (1962³), siguiendo las ideas de su maestro Meillet, da el paso infinitivo para la comprensión de las desinencias de infinitivo. Explica la formación de los infinitivos activos griegos como nombres de acción o abstractos formados con los sufijos **-r* y **-n*, atestiguados en griego, avéstico e indo-iranio. Estos sufijos pueden aparecer en distintos grados vocálicos [**-r* (*-αρ*); **-er-* (*-ερ-*); **-n* (*-α*); **-en-* (*-εν*)] y bajo la forma sencilla o compleja (**-ser*, **-sen*, **-ter*, **-ten*, etc.). Así que a partir de ellos se explican las terminaciones de los infinitivos griegos: **-εν*, **-μεν*, **-σεν*. Estos infinitivos son lo que Benveniste llama "caso indefinido", que podía ser utilizado nominal o verbalmente. Para Benveniste *-αι* no es una desinencia casual, porque la comparación de las lenguas IEs no permite reconstruir una desinencia de dativo ni de locativo que en griego hubiera dado *-αι*³.

La teoría de Benveniste, unánimemente admitida por la claridad de su impecable argumentación basada en presupuestos estrictamente morfológicos, quizá no ha dado el fruto deseado respecto a los infinitivos griegos. Chantaine, P. (1973²) defiende la posibilidad de que los infinitivos acabados en *{-n}* reposen sobre formaciones originales y admite en los infinitivos activos los sufijos propuestos por Benveniste.

En los últimos años, frente a los estudios de base fundamentalmente morfológica, están en auge estudios que, con presupuestos exclusivamente fonéticos, pretenden remontar a toda costa las desinencias de infinitivo a

² Ésta es la idea de los manuales tradicionales de gramática y dialectología: Ahrens, H.L. (1971), Buck, C.D. (1955), etc. Bechtel, F. (1921-1924: 411) piensa que *-εν* es un resto predórico y Porzig (1960: 593) que la desinencia lacónica *-ην* se debe al substrato.

³ En IE son **ei* e **-i*. Vid. también Szemerényi, O. (1978: 146 y 298): en védico hay 16 formaciones de infinitivo, la mayor parte son dativos con valor final y acusativos objeto directo.

antiguos casos de nombres IEs, en lo que parece una obsesión por encontrar una explicación a la partícula $-\alpha\iota$, cuyo origen no se aclaraba en el trabajo de Benveniste.

Haudry, J. (1975) vuelve a ver en $-\alpha\iota$ una desinencia de dativo que remonta al IE ($*-ai < *H_2ei$), cuyo grado cero sería la desinencia $-\bar{i}$ del védico y baltoeslavo (como $*-i$ lo es de $*-ei$). Sería un arcaísmo que el griego habría generalizado, aunque hay restos de $*-ei$, dice, en los infinitivos de Larisa $-\sigma\theta\epsilon\iota\nu$ y $-\sigma\epsilon\iota\nu$. En un trabajo posterior (1980) explica los infinitivos sin desinencia $-\alpha\iota$ como un fenómeno de eliminación de terminaciones redundantes: una secuencia $-nai -nai$ pasaría a $-n -nai$.

Rix, H. (1976: 237 ss.), por su parte, prefiere interpretar las desinencias de infinitivo como antiguos locativos de nombres abstractos con desinencia $-i$, aunque se ve obligado a admitir que los sufijos $*-sen$ y $*-men$ no tienen desinencia⁴.

Los resultados de estos últimos estudios, dedicados a encontrar las desinencias de infinitivo griego en las demás lenguas IEs, han tenido escaso éxito, ya que los *etyma* obtenidos resultan ser exclusivos del griego, y esto les lleva otra vez al punto de partida: utilizan la comparación para encontrar las desinencias originarias y los resultados a los que llegan no permiten establecer ninguna desinencia en común para las desinencias de infinitivo de las lenguas IEs.

Pero quizá lo más grave de este tipo de estudios es que no tienen en cuenta todos los datos que ofrece el griego. Sirvan para justificar esta crítica dos ejemplos. Haudry aduce el mantenimiento de una antigua desinencia de dativo en $-ei$ en unos ejemplos de Larisa del s. III sin tener en cuenta que en esa fecha ya se ha introducido la *koiné* y que las desinencias antiguas del tesalio son $-\sigma\alpha\iota$ y $-\sigma\theta\alpha\iota$. Rix por su parte no se ha dado cuenta de que la desinencia $-\sigma\alpha\iota$ tiene necesariamente una sigma originaria y no puede ser el resultado de una asibilación, como él pretende, ya que el tratamiento que da el griego a una y otra sigma es distinto. Tras líquida o nasal, si la sigma es originaria, ésta "cae" y permanece la nasal o la líquida ($\xi\phi\eta\nu\alpha$, lésb. $\kappa\rho\bar{\iota}\nu\nu\alpha\iota$, $\kappa\rho\bar{\iota}\nu\alpha\iota$, $\acute{\alpha}\gamma\gamma\epsilon\bar{\iota}\lambda\alpha\iota$); pero si la sigma no es originaria, ésta se mantiene siempre, se conservan las líquidas (hom. $\pi\acute{\epsilon}\rho\sigma\alpha\iota$ de $\pi\acute{\epsilon}\rho\theta\omicron\mu\alpha\iota$) y se pierden las nasales, como se puede ver en la formación del femenino de los participios ($-\omicron\nu\tau\bar{\iota}\alpha > -\omicron\nu\sigma\alpha > -\omicron\nu\sigma\alpha / -\omicron\sigma\alpha / -\omicron\iota\sigma\alpha / -\omicron\nu\sigma\alpha$, según el

⁴ Rix, H. afirma que $-(e)nai$ es el locativo de un abstracto en $*-eneH_2-i$, que $-menai$ está rehecho sobre $-enai$ y que $-sai$ es el locativo de un abstracto en $*dhyeH_2 > *-thyai > (s)sai$.

dialecto)⁵. Por lo que si la sigma de -σαι fuera secundaria, los ejemplos antes mencionados tendrían que haber sido **ἀγγελσαι, **κρισαι, **κρῖσαι. Los testimonios homéricos en que basa su explicación del doble tratamiento de -σαι/-σσαι (ἐλάσσαι/ἐλάσαι, entre otros) pertenecen a raíces acabadas en silbante o dental (*vid.* Chantraine, P. 1958: 176) con el tratamiento esperado.

Frente a quienes han intentado la solución indoeuropeísta para buscar el origen de -αι, otros se han fijado en el reparto dialectal de las distintas realizaciones de los sufijos acabados en {-n} (-ειν, -ην, -εν, -ν). Estos estudios se han caracterizado por intentar encontrar la solución a esta diversidad en desarrollos internos de cada dialecto que se habrían producido bien por falsos cortes, o bien por hechos de fonética sintáctica. Así G^a Ramón, J.L. (1977) considera la desinencia -εν tardía, como antes Günther, R.⁶, procedente del abreviamiento en *sandhi* de la desinencia -ειν ante consonante en un tratamiento análogo al de los acusativos de plural. Por su parte, Wyatt, W.F. (1970) sólo contempla una desinencia, -(e)n, para todo el griego, alargada o no por -ai en el sur, mientras que en el norte, donde no se da este alargamiento, se habría insertado un -m- delante de -(e)n, dando lugar a la desinencia -men, con el fin de proteger los temas vocálicos⁷. Pero no observa este autor que la desinencia -μεν se usaba antes de que se redujeran los grupos de silbante antigua más nasal, como lo prueba el infinitivo ἔμμεν (εἶναι).

Aun partiendo exclusivamente de los datos griegos, al final resulta que esta clase de estudios también carece de una perspectiva general, con lo que sus teorías sólo explican los datos aislados que les sirven de punto de partida y dejan de lado los datos que no se acomodan a sus hipótesis.

⁵ Sobre esto pueden consultarse Lejeune, M. (1972: 125 ss.), Ruipérez, M.S. (1964) y López Eire, A. (1971).

⁶ Para Günther, R. (1913: 377 ss.) -εν no es antigua sino secundaria, procedente de -εεν, con caída de una ε. Dubois, L. (1988: § 110 ss.) rebate la teoría de G^a Ramón. No es necesario, dice, que un infinitivo vaya seguido de su objeto, pues tiene la misma autonomía que un sustantivo abstracto y puede aparecer en última posición; por otra parte, sigue, sería el único ejemplo griego de abreviamiento de una vocal larga seguida de -n final heredada, es decir, no seguida de -t.

⁷ Tanto el grupo dórico (ἦμεν < *εσ-μεν), como el eólico [ἔμμεν(αι) < *εσ-μεν(αι)] contradicen esta afirmación. Es evidente que aquí la desinencia -μεν no se utilizaba para proteger ningún tema vocálico. Además, la asimilación de la silbante originaria a la nasal se produjo antes de la caída de la silbante intervocálica, *cf.* micénico *o-mo*; en este dialecto ya se ha introducido esta asimilación, pero todavía no hay contracciones equívocas. Desde luego no presenta las desinencias -μεν o -αι.

Parece, pues, conveniente replantear el estudio de las desinencias de infinitivo, partiendo de una consideración de *todos* los datos que atestigua el griego y estableciendo un *paradigma completo*, que refleje claramente la distribución de las desinencias, ya que sólo esto es lo único que puede darnos una base firme para establecer los sufijos originarios del infinitivo griego.

En primer lugar hemos recopilado *todas* las terminaciones de infinitivo y las hemos clasificado por grupos dialectales. Los testimonios de Homero, habida cuenta de su variedad y antigüedad y del carácter de la lengua épica, se han ordenado aparte. Seguidamente hemos establecido el paradigma de los infinitivos activos dentro de cada grupo dialectal y luego en conjunto, separando cuidadosamente las terminaciones que se atestiguan en los presentes, aoristos y perfectos⁸.

Antes de proceder al estudio, es preciso aclarar algunos problemas terminológicos. Es bien sabido que los distintos tipos de verbos se dividen en temáticos, atemáticos y contractos, según tengan o no vocal temática y si ésta se contrae con la vocal de la desinencia. Pues bien en lo sucesivo conviene recordar que ni todos los dialectos tienen conjugación de verbos contractos, ni la denominación "conjugación temática" resulta demasiado adecuada, pues esta conjugación no es completamente temática, ni siquiera en ático. En el caso de las desinencias de infinitivo estas denominaciones tradicionales resultan más inapropiadas y peligrosas que en otras formaciones verbales, como tendremos ocasión de ver. De esta manera, los *testimonios* recogidos se registrarán en el apartado correspondiente: presentes temáticos, contractos y atemáticos; aoristo temático, atemático y sigmático, y perfecto. Pero, en cambio, las *desinencias* extraídas de estos testimonios aparecerán, en los cuadros correspondientes, divididas en dos grupos: "con vocal temática" o "sin vocal temática". Se incluyen en un apartado u otro, no porque estén documentadas en un verbo temático o atemático, como se hace normalmente, sino sólo si la desinencia en cuestión va unida al tema verbal directamente o por medio de vocal temática. Con este procedimiento se elimina el prejuicio de la morfología ática y se destacan las incongruencias derivadas de él; así podremos evitar errores previos al establecimiento de los paradigmas.

⁸ El futuro no sirve como testimonio para establecer un paradigma ya que, salvo en Homero, en todos los dialectos aparece atestiguado con la desinencia del presente "temático". No obstante, a veces, ayuda a confirmar algunos datos cronológicos.

Entre estos errores hay dos que por su importancia queremos desterrar *a priori*. Además de la sorpresa de comprobar que los verbos temáticos en el infinitivo tienen más desinencias atemáticas de las que se podría esperar de hacer caso a su denominación, resulta curioso observar que en casi todos los manuales se duda si una forma como ἔχεν debe analizarse con desinencia -ν, añadida a un tema ἔχε- o a un tema ἔχ- seguido de la vocal temática -ε-, o por el contrario, si es la desinencia -εν añadida directamente al tema ἔχ-. Mucho más grave es que se muestren las mismas dudas ante un tipo como ποιέν⁹, ya que evidentemente el tipo ποιέν no puede tener desinencia -εν al ser un verbo cuyo tema acaba en vocal, sea cual fuere el origen de ésta¹⁰. En cuanto al tipo ἔχεν el asunto está casi igual de claro, si no nos dejamos llevar por la analogía de ἔχειν. La desinencia de ἔχεν tiene que ser -εν. Primero: porque la vocal temática ante nasal en griego tiene el timbre ο¹¹. Segundo: en su origen, las formas con vocal temática tienen dos características obligatorias: la vocal temática va necesariamente acentuada y exige el grado cero del tema (Benveniste, E. 1962³, Adrados, F.R. 1963: 600). De ahí las antiguas alternancias de acento que aún mantienen las formas nominales del verbo, como ἔχεν (ἔχειν) y σχεῖν.

Una vez aclarados estos presupuestos, vamos a pasar a comentar los testimonios¹² de cada uno de los grupos dialectales y a confeccionar su

⁹ Buck, C.D. (1955: 122) propone, p.e., la desinencia -εν en διοικέν.

¹⁰ En lébico, (Adrados, F.R. 1963: 153), la diferente longitud de la vocal en los verbos como φιλέω responde a un diferente tratamiento de la laringal. En contra Schmidt, G. (1986), que cree que el grado largo en la 1ª sg. en las formaciones atemáticas es analógico de la 2ª y 3ª sg., por lo tanto sería secundario. *Vid.* también Gil, J. (1970). Homero documenta φορήναι y φορεῖν.

¹¹ Así lo han probado, entre otros, Kuryłowicz, J. (1956: 71 ss.) y Hirt, H. (1913: 214 ss.). No está totalmente de acuerdo Adrados, F.R. (1963: 603 ss.), pues ve muchas excepciones. No obstante, la norma griega establece timbre ο ante nasal y timbre ε ante dental y silbante, y las excepciones a esta norma tienen sus explicaciones particulares.

¹² Por cuestiones de espacio ofreceremos en este trabajo las formas más significativas: las que no aparecen en los manuales (porque provienen de recientes estudios dialectales, por ejemplo) y las que, si aparecen, están en el apartado de excepciones o formas anómalas; en suma las formas no catalogadas. Ninguna de estas formas constituye un testimonio aislado, sino que son ejemplos de un número considerable de datos que pueden comprobarse en la bibliografía que se adjunta. Por el contrario, las desinencias "comunes" del jónico-ático y de Homero, las presentamos con formas prototípicas, ya que son suficientemente conocidas y pueden confrontarse fácilmente en cualquier manual. Los testimonios que damos son seguros, tanto por la sintaxis, como por la grafía. Solamente los casos que llevan el signo de una vocal larga (p.e. ἔμεν) pueden resultar dudosos. Hemos procurado evitar infinitivos cuya desinencia no sea fiable. No obstante, los testimonios dialectales recogidos mantienen la

paradigma. Para ello y como hipótesis de trabajo, acepto las desinencias que reconstruye Benveniste: $-\mu\epsilon\nu$, $-\epsilon\nu$, $*-\sigma\epsilon\nu$, $-\nu$, $-\sigma\alpha\iota$, $-\alpha\iota$ y quizá $-\mathcal{F}\epsilon\nu$.

GRUPO NOROCCIDENTAL¹³

El grupo NW ofrece muy pocos testimonios, a pesar de ello se puede reconstruir el siguiente reparto de desinencias:

Presentes:

tem.		contr.		atem.
$-\epsilon\iota\nu$		$-\epsilon\dot{\iota}\nu$		$-\mu\epsilon\nu$
$-\eta\nu$		$-\dot{\eta}\nu$		$-\mu\epsilon\iota\nu$
$-\epsilon\nu$		$-\nu$		$-\epsilon\nu$ (tras $-\upsilon-$)

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
$-\epsilon\dot{\iota}\nu$	$\sigma\alpha\iota$	$-\mu\epsilon\nu$	$-\mu\epsilon\nu$
			$-\mu\epsilon\iota\nu$

Perfecto:

$-\epsilon\nu$

interpretación dada por el autor del *corpus* correspondiente. De la misma manera hemos mantenido los acentos de los ejemplos tomados de *corpora* antiguos, aunque la costumbre actual es no acentuar los testimonios epigráficos.

¹³ Cuando el testimonio no tiene referencia a un *corpus* (*IG*, *SGDI*), hay que remitirse a Méndez Dosuna, J. (1985). Presente Temático: *υπαρχειν* (Epiro, Cabanes 33, 16), *καπηλευην* (Epiro, Cabanes 8, s. IV), *εχειν*, *ποτιλαμβανειν* (Acarnania, *IG IX 1²*, 241), *υπαρχειν* (Etolia, *IG IX 1²*, 3), *λανχανειν*, *θυειν*, *επαγειν* (Lócride Occidental), *αναγραφεν* (Lócride Oriental, *IG IX 1*, 267), *αγειν*, *φερεν*, *θυεν* (focidio, a. 380, *SGDI* 2501). Presente Contracto: *οικην* (Epiro, Cabanes 8, s. IV), *βοαθοειν* (Etolia, *IG IX 1²*, 3), *κρατειν* (Lócride Occidental, arcaica, *IG IX 1²*, 718), *συλεν*, *νικεν* (Lócride Occidental, arcaica, *IG IX 1²*, 717), *ηαγειν* (Lócride Occidental, arcaica, *IG IX 1²*, 718), *ενοικέν* (focidio, a. 380, *SGDI* 2501). Pres. Atemático con Reduplicación: *αποδομεν* (Lócride Occidental). Otros Pres. Atem.: *ειμεν* (Epiro, Cabanes, 8 s. IV), *εμειν* (Epiro, antigua, *SGDI* 1568), *ειμεν* (Arcanania), *παριμεν*, *ειμεν* (Etolia), *ειμεν* (Golfo de Málide y Dóride), *ορνυεν* (Lócride Occidental, arcaica, *IG IX 1²*, 718), *εξειμεν* (Lócride Occidental). Aoristo Sigmático: $-\sigma\alpha\iota$. Aor. Atem.: *δομειν* (Epiro, Cabanes 8, s. IV), *δομεν* (Acarnania), *αναθεμεν* (Etolia), *δομεν*, *αποσταμεν* (Lócride Occidental), *αποδομεν*, *καπθεμεν* (Locros Epizefirios). Aor. Tem.: *ανελειν* (Epiro, *SEG* 15.397), *απολαχειν* (Lócride Occidental). Aor. Pasivo e Intr.: *δοθημεν*, *τιραθημεν* (Epiro, Cabanes 8, s. IV), *τελεωθημεν*, *σταθημεν* (Etolia), *αποδοθημεν* (Golfo de Málide). Perfecto: *αποτε τεικεν* (focidio). Futuro: *απογραφειν* (focidio, a. 380, *SGDI* 2501).

De aquí ya podemos extraer una primeras conclusiones: como desinencias exclusivamente atemáticas usa $-\mu\varepsilon\nu$ y $-\sigma\alpha$, y como temática, se puede reconstruir una desinencia $*-\sigma\varepsilon\nu$ que, según el resultado de las contracciones de cada dialecto, ha dado $\{-\varepsilon\nu\}$ o $\{-\eta\nu\}$.

Las desinencias $-\varepsilon\nu$ y $-\nu$ se documentan en distribución complementaria según el contexto fonético: $-\varepsilon\nu$ aparece tras consonante y semivocal (sonante), y $-\nu$ tras vocal; ambas aparecen siempre sin vocal temática.

En resumen, podemos proponer a título de hipótesis la siguiente distribución:

Desinencias con vocal temática:

$\{-\varepsilon\nu\}$ de $*-\varepsilon-\sigma\varepsilon\nu$ ($-\varepsilon-$ es la vocal temática)

$\{-\eta\nu\}$ de $*-\varepsilon-\sigma\varepsilon\nu$ ($-\varepsilon-$ es la vocal temática)

Desinencias sin vocal temática:

$-\sigma\alpha$

$-\mu\varepsilon\nu/-\mu\varepsilon\nu$

$-\varepsilon\nu$

$-\nu$

$\{-\varepsilon\nu\}$ de $*-\varepsilon-\sigma\varepsilon\nu$ ($-\varepsilon-$ es la vocal del tema, en los contractos)

$\{-\eta\nu\}$ de $*-\varepsilon-\sigma\varepsilon\nu$ ($-\varepsilon-$ es la vocal del tema, en los contractos).

GRUPO DÓRICO¹⁴

Aunque este grupo dialectal presenta un mayor número de datos, en líneas generales ofrece un paradigma semejante al anterior:

¹⁴ Para datos dialectales actualizados, *vid.* A. Uguzzoni-F. Ghinatti (1968), L. Martín Vázquez (1988), J. Moralejo Alvarez (1973), M^a P. Fernández Alvarez (1981). Cuando se cita Bechtel, es Bechtel, F. (1921-1924), y cuando Schwyzer, es Schwyzer, E. (1939-1971). En los demás casos, los testimonios se refieren a las gramáticas dialectales citadas *supra*. *Vid.* también: Bile, M. (1975), Meier-Brügger, M. (1987), Palumbo Stracce, B. (1987), Risch, E. (1954). Presente Temático: *ἄρρην, πασχην* (eleo, Bechtel: 856), *μετέχην* (eleo, Schwyzer), *εχην* (Iaconio, Bechtel: 355), *πομπευεν* (Argos, Bechtel: 499), *εχεν, θυεν, παρεχεν, αγεν, επαγγελεν, πομπευεν* (Argólide oriental y occidental), *ἔχεν, ἄγεν*, etc. (délfico), *παρέχεν, ἀνγράφεν* heracleota y tarentino, *ἔχην, ὑπάρχην* (Iacónico, s. II, *SGDI* 4530), *πρισσεν, ἀπολαγχάνεν, ἀποστελλεν* (cretense, *SGDI* 5156), *cretense en s. III*, una sola vez *-ην*, a partir de la *koiné* *-ειν, παρεχειν* (ródico y sus colonias), *ἔχειν* (Corinto y Megara), *ἄνγραφεν* (heracleota, Bechtel: 758), *ἄνγραφεν, ἔχεν, ἠύπαρχεν* (heracleota, *SGDI* I), *αγεν, φερεν, οἰμάζεν, συμπίπσκεν, ὀτοτύζεν* (délfico, *SGDI* 2561, ca. 400), *ἀναγορευεν, καταλύεν* (Cnido, *SGDI* 3505), *πῶλεν* (Argos, *IG* IV 521), *οφελεν* (Tiliso, s. V, *DGE* 84), *ἀδικέν* (cretense, *SGDI* 5172), *καλήν* (cretense, tardía), *οικέν* (cretense central), *ἐνοικέν, θρηνηίν, κατεγορευίεν* (délfico), *μαρτυρεν* (Calimno, Schwyzer), *δειπνεν, πλεν, διοικέν, τελέν, λειτουργίεν, εὐεργετέν* (Tera, *SGDI* 4706), *δειπνέν* (Cos), *πλέν, εὐτυχέν* (cf. *δωρέσθαι, ὀνέσθαι*, Cirene). Pres. Atem. con Reduplicación: *ανισταμεν* (Iaconio, Bechtel: 355), *διδόμεν, αντιθεμεν* (Argólide oriental y occidental), *τιθέν* (Cirene, *SEG* IX, 4), *καττιθέν, διδών* (Cirene), *διδόμεν* (délfico, Bechtel: 137). Otros Atemáticos: *ημεν* (eleo, Bechtel: 856), *ημεν*, (Iaconio, Bechtel: 355), *φομεν* (Argos, Bechtel: 498), *εμεν* (Argólide oriental y occidental), *ημην* (cretense, Bechtel: 757), *ἐξήμεν* (heracleota), *ειμεν, ιμεν*, (délfico, Bechtel: 137). Aoristo Sigmático: *θυσάμεν* (Argólide oriental y occidental), *ἄνγραφοι* (*SGDI* 4629), heracleota). Aor. Atem.: *γνώμεν* (eleo, Bechtel: 856), *αποδομεν, θεμην* (cretense, Bechtel: 757), *θέμεν, δόμεν* (Cirene), *αναθεμειν, γνώμειν* (ródico y sus colonias), *-μεν* en délfico, argólico, Iacónico, etc. Aor. Alfatemático: *ἀνε νέγκαι* (Cnido, *SGDI* 3543, 3544), *ἀνε νιγκαι* (*ibid.* 3546), *Φεῖται* (cretense, Schwyzer), *εῖται* (Tera, Schwyzer). Aor. Tem.: *λαβέν* (Iac. Olimpia, *SGDI* 4418.4, s. V), *τομεν* (Argos, *SGDI* 3325), *αγαγεν* (Argólide oriental y occidental), *προφειπεμεν* (cretense, Bechtel: 758), *εξελεν* (cretense, Bechtel: 758), *παραλαβεῖν, ἐμβαλεῖν, ἀνελεῖν* (délfico), *συναγαγέν* (Tera, Schwyzer). Aor. Pas. e Intr.: *αποκριθημεν* (Argos, Bechtel, p. 498), *δασθεναι, δαηναι* (Argólide oriental y occidental). Perfecto: *πεφουτευκήμεν, πεπληγήμεν, ἀντιπεπονθέμεν* (heracleota), *ἀντιπεπονθέμεν* (Siracusa, Schwyzer), *ἀποδεδοκέν* (Cos, Buck, 1955: 118), *ἀπολωλεν* (Cos, Bechtel: 591), *τετευχεν* (Cos, Schwyzer), *γεγονειν* (ródico), *λελαβηκειν* (Argos, Bechtel: 499), *ἀμφεληλευθεν* (cretense, Schwyzer), *δεδοκέν* (Calimno y Nisiro, Schwyzer), *-εν/-ειν* en Delfos.

Presentes:

tem.	contr.	atem.
-εΙV	-εἶV	-μεV
-ηV	-ῆV	-μεΙV
-εV	-v	-μηV
	-μεV (eleo)	-v

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-εἶV	-σῶι	-μεV	-μεV
-ῆV	-σῶμεV	-voι	-μεΙV
-εV			-μηV
-αι			
-έμεV			

Perfectos:

-εV
-εΙV
-μεV
-έμεV

Es decir este grupo tiene una desinencia temática que es el resultado de la evolución de *-σεν (en lo sucesivo y para abreviar, la llamaremos simplemente *-σεν), documentada en los presentes y aoristos de los verbos temáticos (también en el perfecto cuando pasa a la flexión temática) y en los presentes contractos de algunos dialectos.

También atestigua las desinencias atemáticas: -σῶι y -μεV. Aparte se encuentra -voι (en los aoristos pasivos de la Argólide), -σῶμεV, una sola vez (también en la Argólide), y -έμεV.

Al igual que en el grupo dialectal noroccidental hay -v y -εV; esta última desinencia aparece en un número muy considerable de ejemplos, sobre todo en los presentes de los verbos temáticos, siempre tras consonante o semivocal (sonante). Y -v se documenta en presentes atemáticos y también en contractos, es decir, siempre tras vocal. Ambas aparecen en todo caso *sin vocal temática*. Los presentes contractos documentan las desinencias -v, -μεV y *-σεν, añadidas directamente al tema. Los verbos atemáticos, y los presentes contractos que no usan *-σεν, documentan la desinencia -v en el presente y, con mayor frecuencia, -μεV, pero ésta, en presentes y aoristos.

Es de destacar que algunos dialectos de este grupo presentan un para-

digma funcionalmente coherente. El ródico (en Rodas, no así en sus colonias ni en su área de influencia) tiene {-ειϵ} para las formaciones temáticas y -μειϵ para las aтемáticas. El lacónico: -ηϵ para las temáticas y -μεϵ para las aтемáticas. En cambio otros dialectos dóricos mantienen un número mayor de desinencias, como es el caso del cretense que documenta casi todas las atestiguadas en griego. El délfico también tiene un paradigma muy claro, pero se encuentra en un estadio diferente: presenta, como los demás, -μεϵ para las formaciones aтемáticas, y en las llamadas temáticas tiene -εϵ en el presente y -*σεϵ en el aoristo temático y presentes contractos.

En resumen, independientemente de la distribución tomada como hipótesis este grupo invita a proponer el siguiente reparto:

Desinencias con vocal temática:

{-ειϵ} de -*ε-σεϵ (-ε- es la vocal temática)

{-ηϵ} de -*ε-σεϵ (-ε- es la vocal temática)

-έμεϵ

Desinencias sin vocal temática:

-σαι

-αι

-μεϵ/-μειϵ/-μηϵ

-εϵ

-ϵ

-ναι

-σάμεϵ

{-ειϵ} de -*ε-σεϵ (-ε- es la vocal del tema, en los contractos)

{-ηϵ} de -*ε-σεϵ (-ε- es la vocal del tema, en los contractos)

GRUPO EÓLICO
LÉSBICO¹⁵

Presentes:

tem.	contr.	atem.
-ην	-ν	-ν/-μεναι

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-ην	-σαι	-ν	-ν/-μεναι
-αι			

Perfectos:

-ην

El paradigma es muy claro. Una sola desinencia con vocal temática, -*σεν, y las siguientes desinencias sin vocal temática: -σαι, -αι, -ν y -μεναι. Las desinencias -ν y -μεναι están en distribución complementaria: -ν se documenta en los presentes atemáticos con reduplicación, en los presentes "contractos", en los aoristos pasivos y en los atemáticos de más de una sílaba; -μεναι se documenta en los presentes y aoristos atemáticos monosilábicos (éstos siempre con el grado reducido), es decir, -μεναι se usa en formaciones de escaso volumen fónico. Así tenemos δίδων, pero δόμεναι; δμνῦν y ἔμμεναι.

En resumen:

¹⁵ Sobre el grupo eólico *vid.* Blümel, W. (1982); *vid.* también: G^a Ramón, J.L. (1975), Hock, H. (1971). Pres. Tem.: κοπτην (*IG* XII, 2.1), ἄρην (*IG* XII, 2.4), θύην (*IG* XII 12, 2.73). Pres. Contrac.: καλην, στεφανων (Bechtel: 98), βουθύτην (*IG* XII, 2.7), ποτόρην (Safo 80, 4), συντελείην (*IG* XII, 2.138), ἔαν (Blümel, § 226). Pres. Atem. con Reduplicación: δίδων. Otros Atem.: ἔμμεναι (*IG* XII, 2.1), κέρναν (*IG* XII, 2.526), δμνυν (*IG* 12, 2: 526). Aor. Sigmático: ἀναγέρουσαι (*IG* XII, 2.121), κρίνναι y κρίναι (*IG* XII, 2.526), ἀνάγρασαι (*IG* XII, 2.645), ἐπαίνησαι (*IG* XII, 2.15), τίμασαι (Garbrah 1978: 121), στεφάνωσαι (*IG* XII, 2.15). Aor. Atem.: θέμεναι, δόμεναι (Bechtel: 98), πρόσταν (Garbrah 1978: 122.35). Aor. Alfatemático: ἐσένικαι (s. IV, *IG* XII, 2.645), εἴποι (ibid.). Aor. Tem.: ἀποθάνην (*IG* XII, 2.526), ἀμβροτην (= at. ἀμαρτεῖν), παθην (Bechtel: 99). Aor. Pas. e Intr.: τελεσθην (Bechtel: 98), νομίσθην (*IG* XII, 2.30), etc. Perfecto: τεθνάκην (*IG* XII, 2.526), ἐπιτεθεωρήκην (Blümel § 232). Futuro: χρυσώσην (Hoffmann 1893, nr. 153.5/6), ἀνθήσην (Hoffmann 1893, nr. 153.6), ἔσσεσθαι (Blümel § 230).

Desinencias con vocal temática:

{-ην} de -*ε-σεν (-ε- es la vocal temática)

Desinencias sin vocal temática:

-αι

-σαι

-ν/-μεναι

TESALIO¹⁶

Presentes:

tem.	contr.	atem.
-έμεν	-μεν	-μεν

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-έμεν	-σαι (-σειν)	-μεν	-μεν

Perfecto:

-έμεν

El tesalio regulariza por completo el paradigma: -μεν para todos los temas, excepto los sigmáticos. Según Blümel (1982), los dos únicos casos de una desinencia {-ειν} en la Pelasgiótide son ajenos al dialecto¹⁷, ya que se encuentran en inscripciones sepulcrales métricas: una del s. V y otra del s. III. La desinencia {-σειν}, como la de la voz media {-σθειν}, empiezan a documentarse en el dialecto a partir del s. III.

En resumen:

¹⁶ Pres. Tem.: φευγῆν, εχειν (Bechtel: 647), κρεννέμεν = at. κρίνειν (IG IX, 2.517), πρᾶσσεμεν (Bechtel, p. 193), μενέμεν (IG IX, 2.1229), ὑπαρχέμεν (IG IX, 2.461). Pres. Contr.: γαροργεῖμεν (IG IX, 2.1229), λειῖμεν (*ibid.*). Pres. Atem. con Reduplicación: ἐσκιχρέμεν (DGE 617), διδόμεν, τιθέμεν, ἀποδιδοῦμεν (Schwyzer). Otros Atem.: ἔμμεν, ἔμμεν (IG IX, 2.512). Aor. Sigmático: ἀγγράσαι (IG IX, 2.258), ἐπαινέσαι (Blümel § 227), καταγορεύσαι (SEG 2.264), ὀγγράψαι (IG IX, 2.517), ἐπαινέσαι (IG IX, 2.504). Aor. Atemáticos: θεμεν, δομεν. Aor. Tem.: ἀγογγέμεν (SEG 27.226). Aor. Pas. e Intr.: επιμελειθειμεν (Bechtel: 192), δοθειμεν, σταθειμεν, etc. Perfecto: ἐζαλονκέμεν (Blümel § 231). Futuro: ἔσσεσθειν (IG IX, 2.517), ἐξεργασθεισεσθειν (IG IX, 2.517).

¹⁷ Según G^o Ramón (1977) y Wathelet (1970: 319), el ejemplo en -εν de la Tesaliótide atestiguaría un arcaísmo, en contra de lo que cree Blümel.

Desinencias con vocal temática:

{-έμεν} de -ε-μεν (-ε- es la vocal temática)

Desinencias sin vocal temática:

-μεν

-σαι

BEOCIO¹⁸*Presentes:*

tem.	contr.	atem.
-έμεν	-μεν	-μεν

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
*-έμεν?	-ση	-μεν	-μεν

Perfecto:

*-έμεν?

El beocio, como el tesalio, tiene un paradigma sencillo. Una desinencia -μεν para todos los temas, excepto para los sigmáticos que tienen -ση. Hay muy pocos documentos de este dialecto, hasta tal punto que no hay testimonios ni del perfecto ni del aoristo temático. Ahora bien, su reconstrucción parece sencilla a la vista del resto del paradigma:

Desinencias con vocal temática:

{-εμεν} de -ε-μεν (-ε- es la vocal temática).

Desinencias sin vocal temática:

-μεν

-ση

¹⁸ Pres. Tem.: φερέμεν (Bechtel: 289-290), ἀγρέμεν (*IG* VII, 4136), ἀρχέμεν (*SEG* 22, 407), γραφέμεν (*IG* VII, 3055), φαγέμεν (Schwyzer), κρεννέμεν. Pres. Contr.: προστατεῖμεν (*IG* VII, 1780), ἀδικεῖμεν (*IG* VII 4136), λειτοργεῖμεν (*IG* VII 3083), ποιέμεν (i), φιλήμεν (Schwyzer), δομωέμεν (*BCH* 1895, 157 ss.), ἐπιστεφανώεμεν. Pres. Atem. con Reduplicación: διδομεν. Otros Atem.: εἰμεν (scr), εἶμεν (*IG* VII.504). Aor. Sigmático: ἀνγρόψη (*DGE* 462), κατασκευάττη (*ibid.*), ἀποστεύλη (*SEG* 1.132), παρμείνη (Blümel § 227), ἀδικεῖση (*IG* VII 2228), σιτωνίση (Blümel 77), μισθῶση (*DGE* 485). Aor. Atem.: δομεν (Bechtel: 289). Aor. Pas. e Intr.: στροτευθειμεν (Blümel).

RESUMEN DEL GRUPO EÓLICO

Por las especiales características "mixtas" de este grupo hemos podido hacer separadamente los paradigmas de cada uno de sus dialectos. No obstante conviene también presentar el cuadro completo de desinencias.

Desinencias con vocal temática:

- *ε-σεν

-ε-μεν

Desinencias sin vocal temática:

-αι

-σαι (-ση, -σειν)

-μεν

-ν/-μεναι

GRUPO ARCADO-CHIPRIOTA¹⁹*Presentes:*

tem.	contr.	atem.
-ην	-ναι	-ναι
-εν	-ν	-ν
		-εν (tras ι)

¹⁹ Para datos actualizados, *vid.* L. Dubois (1988). Pres. Tem.: ἀπέχεν (Tegea, s. IV, IG 4), ἰμφαίνεν (Tegea, s. IV, IG 6), ἐπηρειάζεν (Tegea, s. IV, IG 6), ὑπάρχεν (Tegea, s. IV, IG 6), ἔχεν (Tegea, s. IV, Bechtel: 371), δικάζεν (Tegea, s. IV, Bechtel: 371), νέμεν (Tegea, s. IV, IG 3), ἰνφορβίεν (Tegea, s. IV, IG 3), ἀρτύεν (Tegea, s. IV, IG 3), φέρην (Orcómeno, IG 343), παρέρπην (Lycosura, IG 514), παρφέρην (Lycosura, IG 514), *e-ko-ne*, chipriota. Pres. Contrac.: ὀφλέν (Tegea, s. IV, IG 3), κυμερέναι (chipriota, = át. κυβερνάω, DGE 685), σίγην (*vid.* δωρεσθαί, ὠνεσθαί, contr.) (chipriota, Schwyzer). Pres. Atem. con Reduplicación: καττιθεν (chipriota, Schwyzer). Otros Atemáticos: εξίεν (Tegea, IG 4), ἦναι (έναι) (Dubois, IG 3, IG 262, IG 429). Aor. Sigmático: -σαι. Aor. Atem.: θήναι, ἀναθήναι (IG 510, 511), ἀνθήναι (IG 16), δώναι (DGE 666), ἀπυδ|ι|ώναι, δοφέναι (chipriota, DGE 679, 6), δόεναι. Aor. Tem.: λαχῆν (Orcómeno, IG 343), ἀνελέν, τεκέν (chipriota, Schwyzer), ἐσκεθῆν (Orcómeno, IG 343; *έσ-σχεθῆν < *έξσχεθέεν, inf. aor. de έξέχω). Aor. Pas. e Intr.: γραφήναι (aor. pas. Tegea), ἀπειθήναι (denom. en -μι, IG 6), κατυφρονήναι (IG 6), κοινανῆν (Tegea), ἀντευεγετήν.

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-ῆν	-σσι	-νοι	-νοι
-εν		-ν	-ενου

De estos datos podemos concluir que este grupo dialectal presenta unas desinencias siempre sin vocal temática: -σσι, -ν, -εν, -νοι, -ενου, frente a una siempre con vocal temática -*σεν.

La desinencia -εν se documenta tras semivocal y consonante en los presentes de los verbos atemáticos y "temáticos". También aparece en arcaico-chipriota la desinencia temática -*σεν en los aoristos temáticos y en los presentes de los verbos temáticos, pero no en los contractos, al igual que en lésbico. Frente a los dos grupos dialectales anteriores, podemos observar dos importantes diferencias: la ausencia de -μεν y las dos desinencias "nuevas": -νοι y -ενου; la primera documentada tras vocal y la segunda tras semivocal (sonante) con la misma distribución de -ν y -εν.

En resumen:

Desinencias con vocal temática:

{-ῆν} de -*ε-σεν (-ε- es la vocal temática)

Desinencias sin vocal temática:

-σσι

-νοι

-εν (tras consonante y sonante)

-ν (tras vocal)

-ενου (tras sonante)

GRUPO JÓNICO-ÁTICO²⁰*Presentes:*

tem.	contr.	atem.
-εἶν	-εἶν/-ᾶν/-οῦν	-ναι
-εῖν	-ν	-ένοι (tras ι, σ)
		-ν (Delos y Eretria)
		-εῖν (tras σ)
		-οῦναι/-εἶναι
		-εἶν/-οῦν
		-εἶν (tras υ)

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-εἶν	-σαι	-ναι	-ναι
-αι			-οῦναι/-εἶναι
-εῖν			-εἶν/-ῶν

Perfectos:

-ενοι, -ναι

Como en el arcado chipriota, no se documenta la desinencia -μεν y sí, en cambio, -ναι y -ενοι en distribución complementaria: una tras vocal y otra tras semivocal y consonante. Además de estas dos desinencias los ao-

²⁰ Vid. M^a L. del Barrio Vega (1987), L. Threatte (1980) y L. Dubois (1988). Pres. Tem.: ποιμᾶίνεν (Tasos y Quiós, s. IV), ἰχθέρεν (Tasos y Quiós, s. IV). Pres. Cont.: ὀφείλεν (Tasos y Quiós, s. IV). Pres. Atem. con Reduplicación: τιθέναι, διδόναι, ἰέναι, ἰσπάναι, καθιστᾶν (Delos), καθισταν (Eretria, s. IV, *IG* XII 9, 189), τιθεῖν (Eretria, s. IV, *IG* XII 9, 189), διδοῦν (Eretria), διδοναι (Eretria, s. III, *IG* XII 9, 207), επιτιθειν (Oropo, s. IV, *IG* VII, 235), διδουν (Oropo, s. IV, *IG* VII 235), εκπιθειν (Oropo, s. IV, *IG* VII 235), τιθειναι (Oropo, s. IV, *AE* 1923, n^o 123). Otros Atemáticos: εἶναι, στρωννυειν (200-150, át.), εἶν (Quiós, Buck 1955: 125), εἶναι (Eretria, s. V, *IG* XII 9, 187, 188, 196, 197, etc.), εἶν, προσειναι (Eretria, s. III, *IG* XII 9, 211), εἶειν (Oropo, s. IV, *IG* VII 235), εἶν (Oropo, s. IV, *IG* VII, 235), εἶν (Olinto, Península Calcídica, s. IV, *SGDI* 5285). Aor. Sigmático: -σαι. Aor. Atem.: γῶναι, βῆναι, στήναι, θείναι, εἶναι, δοῦναι (también en Homero), αναθειν (Caristo, Eubea, s. III?, *BCH* 96, p. 284), αναθειναι (Eretria, s. IV, *IG* XII 9, 196), δουναι (Eretria, s. IV, *IG* XII 9, 196), υποθειναι (Eretria, s. III, *IG* XII 9, 207), παραδῶν (Oropo, s. IV, *AE* 1923, n^o 123), παραδοναι (Oropo, s. IV, *AE* 1923, n^o 123). Aor. Alfatemático: εἶπαι, ἐνεῖσαι, ἐνεγκαῖ, χέσαι. Aor. Tem.: κατείπεν (Tasos y Quiós). Pas. e Intr.: -ῆναι. Perfecto: δεδέεναι, γεγονέναι, ὀλωλέναι, τεθνήναι, ἐστάναι; εἶδέναι, λελυκέναι (ático). Futuro: -σειν.

ristos atemáticos (hay algún caso en el presente) usan una desinencia acabada en *-vαi*, precedida de una contracción. Esta desinencia no aparece en los aoristos de grado vocálico largo, como *γνώvαι*, sino en los que presentan el grado vocálico breve, como *δοῦvαι*²¹. Las desinencias acabadas en *-vαi* son características de los verbos atemáticos y se documentan siempre sin vocal temática.

Los presentes contractos usan la desinencia **-σεv* en general, pero en algunos dialectos jónicos se atestigua *-v*, la misma desinencia que ofrecía el arcado-chipriota, lésbico y algunos dialectos dóricos y noroccidentales.

Los presentes de los verbos temáticos tienen la desinencia **-σεv*, pero en algunas zonas jónicas se documenta *-εv*.

Frente al arcado-chipriota, el jónico-ático documenta menos ejemplos de las desinencias *-v* y *-εv* y, por el contrario, tiene un mayor rendimiento de **-σεv*: la extiende a los presentes contractos *e*, incluso, a algunos presentes y aoristos atemáticos.

En resumen:

Desinencias con vocal temática:

{*-εiv*} de **-ε-σεv* (*-ε-* es la vocal temática).

Desinencias sin vocal temática:

-αi

-σai

-vαi

-εvαi

-οῦvαι/-εῖvαι [vocal del tema (ο, ε) + ε, en verbos atemáticos]

-εv

-v

-εiv de *-ε-*σεv* (*-ε-* es la vocal del tema, en los contractos)

-οῦv/-ᾶv [vocal del tema (ο, α) + **-σεv*, en los contractos]

²¹ Así lo prueba la voz media: *δόσθαι*, *θέσθαι*, *ἔσθαι*, y el resultado de la contracción: de haber tenido grado largo nos habríamos encontrado: **δῶvαι*, **θῆvαι*, **ῆvαι*.

HOMERO²²*Presentes:*

tem.	contr.	atem.
-ειν	-έειν/-άαν	-μεν(αι)
-έμεν(αι)	-εἶν/-οὔν/-ᾶν	-ναι
	-μεν(αι)	-οὔναι
	-ναι	

Aoristos:

tem.	sig.	pas.	atem.
-έειν	-σαι	-μεναι	-μεν(αι)
-εἶν		-ναι	-ναι
-μεν(αι)			-οὔναι/-εἶναι
-αι			

Perfectos:

En verbos temáticos: -έμεναι, -έμεν

En verbos atemáticos: -μεναι, -μεν

Homero atestigua todas las desinencias de infinitivo vistas hasta ahora, excepto -ν y -ειν. Por un lado, como en el jónico-ático, *-σειν tiene un gran

²² Una recopilación de ejemplos exhaustiva se puede ver en P. Chantraine (1958). Pres. Tem.: λείπειν, φέρειν, ἄγειν, ἀγέμεν, ἀγορεθέμεν, αἰσχυνέμεν, ἀνασσεύμεν (Chantraine 1958: 278), φερέμεν, ἀκουέμεναι, ἀλεξέμεναι (Chantraine: 278). Pres. Contr.: φιλέειν, ἑάαν, ἔλάαν, περάαν, etc., ἀρήμεναι, γοήμεναι, φιλήμεναι (Il. 22.265), καλήμεναι (Il. 10.25), πενθήμεναι, φορήμεναι (Schwyzer), γοήμεναι (Il. 14.502), ἀρνέμεναι (Od. 20, 213), φορήναι (Il. 2.107). Pres. Atem. con Reduplicación: μεθέμεν, κτιχῆναι (Od. 16, 357), διδοῦναι (Il. 24.425). Otros Atemáticos: ἔμμεν y ἔμεν (Il. 18.364, 4.299), ἴμεν (Il. 1.170), -ιέμεν (Il. 4.351), ἔμμεναι (Il. 1.117), ἔμεναι (Il. 3.40), ἴμεναι (Il. 6.393), ὀρνύμεναι, ζευγνύμεναι, ἔδμεναι (Il. 4.345) (Schwyzer), ἀήναι (Od. 3, 183). Aor. Sigmático: -σαι. Aor. Atem.: θέμεναι (Od. 4.297), ἔμεναι (Od. 11.531), δόμεναι (Il. 1.98), βήμεναι (Il. 17.504), γνώμεναι (Il. 2.349), ἀήμεναι, ξυμβλήμεναι, ἀλώμεναι, στήμεναι, δύμεναι (con ὄ) (Schwyzer), θέμεν (Od. 11.315), δόμεν (Il. 4.379), -ἔμεν (Il. 1.283), θείειν (Od. 3.112 y 370, Od. 4.202, Il. 10.437, etc.). Aor. Alfamáticos: εἶπαί, ἔνεγκαι, ἔνεικαι, χεῦσαι, χεῖσαι, κῆσαι (Od. 15.97). Aor. Tem.: ἰδέειν, βαλέειν, λιπεῖν, σχέμεν, εἰπέμεν. Pas e Intr.: μιγήμεναι (Il. 6.161), μιχθήμεναι (Il. 11.438), ὁμοιωθήμεναι (Schwyzer), ἀλῆναι (Il. 16.714). Perfecto: ἴδμεναι (οἶδα Il. 14.273), τεθνάμεναι (Il. 24.225), ἐστάμεναι (Il. 10.480), ἐστάμεν (Il. 4.342), τετλάμεν (Od. 4.209), δειδίμεν (Od. 9.274), γεγάμεν (Il. 5.248), βεβάμεν (Il. 17.359), ἀνωγέμεν, γεγονέμεν, πεπληγέμεν (Schwyzer). Futuro: ἐξέμεν, βούλευσέμεν, κελευσέμεναι (Schwyzer).

rendimiento funcional (incluso hay pruebas de su uso en el presente y aoristo atemáticos, como podremos ver más adelante). Atestigua todas las desinencias en $-\alpha$, incluso la lésbica $-\mu\epsilon\nu\alpha$. Por otro lado, conserva la desinencia $-\mu\epsilon\nu$, como los grupos dórico, noroccidental y eólico, y con este último grupo la extiende a formaciones temáticas del tipo $\phi\epsilon\rho\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu$.

En los presentes contractos Homero documenta las dos tendencias que, como hemos visto, aparecían en los distintos dialectos y grupos dialectales: el uso de desinencias típicamente atemáticas $-v/-\mu\epsilon\nu$, y $-v\alpha/-\mu\epsilon\nu\alpha$ ²³, evidentemente sin contracción, y una forma contracta producida por el sufijo $*-\sigma\epsilon\nu$. En todo caso, los ejemplos homéricos siempre se pueden analizar como atemáticos: tema + desinencia ($*\phi\iota\lambda\acute{\epsilon}-\sigma\epsilon\nu$, $\phi\iota\lambda\eta\text{-}v\alpha$, $\phi\iota\lambda\eta\text{-}\mu\epsilon\nu(\alpha)$, no hay vocal de unión en ningún caso; de las formas del tipo $\phi\iota\lambda\acute{\epsilon}\epsilon\iota\nu$ hablaremos más adelante).

Resumiendo:

Desinencias con vocal temática:

$\{-\epsilon\iota\nu\}$ de $*-\epsilon-\sigma\epsilon\nu$ ($-\epsilon-$ es la vocal temática)

$\{-\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu\}$ de $-\epsilon-\mu\epsilon\nu$ ($-\epsilon-$ es la vocal temática)

$\{-\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu\alpha\}$ de $-\epsilon-\mu\epsilon\nu\alpha$ ($-\epsilon-$ es la vocal temática)

Desinencias sin vocal temática:

$-\alpha$

$-\sigma\alpha$

$-\mu\epsilon\nu(\alpha)$

$-v\alpha$

$-\omicron\upsilon\nu\alpha/-\epsilon\iota\nu\alpha$

$-\epsilon\iota\nu$ de $*-\epsilon-\sigma\epsilon\nu$ ($-\epsilon-$ es la vocal del tema)

$-\omicron\upsilon\nu/-\acute{\alpha}\nu$ de la vocal del tema (\omicron, α) + $*-\sigma\epsilon\nu$.

Hemos dejado para el final los testimonios del micénico y panfílico, debido a su escasa y compleja documentación. A pesar de estos dos inconvenientes no he querido prescindir de ellos pues, aunque por sí solos no puedan probar gran cosa, dentro del cuadro general de desinencias de infinitivo ayudan a corroborar, en el caso del panfílico, y a probar, en el caso del micénico, nuestra teoría.

²³ Asimismo, documenta los verbos contractos no sólo con el grado breve, como la mayoría de los dialectos, sino también con el grado largo, como el lésbico por ejemplo, tanto con la desinencia $-\mu\epsilon\nu\alpha$, como con $-v\alpha$.

MICÉNICO²⁴*Presentes*

tem. contr.

-e-e -e

-e

Aoristos

sig.

-sa

En este dialecto nos encontramos con dos problemas importantes: una documentación muy escasa y el sistema de escritura silábica. Toda interpretación en este caso siempre deja un halo de duda e inseguridad, no obstante los ejemplos que aporto admiten sin dificultad la interpretación de infinitivos.

Hay con seguridad una desinencia *-ε-σεν en el presente temático y -σα en el aoristo sigmático. La grafía -e del presente temático y contracto puede ser interpretada por -εν o *-hev. Como en ningún dialecto griego se encuentra atestiguada -εν tras vocal, he supuesto que en los presentes contractos la grafía -e representa *-hev²⁵, mientras que en los presentes acabados en consonante y semivocal (sonante), deberemos interpretar -e como -εν.

En resumen:

Desinencias con vocal temática:

-e-e (de *-ε-σεν, -ε- es la vocal temática)

²⁴ Vid. Hooker, J.T. (1980), Palmer, L.R. (1969), Ruijgh, C.J. (1967), Ventris, M. & Chadwick, J. (1956), Vilborg, E. (1960), Duhoux, Y. (1973). Pres. Tem.: e-ke-e PY Eb 297 (έχω), a-na-ke-e PY Aq 218 (ανάγω), wo-ze-e PY Ep 704.7 ("trabajar", φορζε-hev, cf. έργον), wo-ze PY Ep 613 (te-re-ja-e o-u-qe wo-ze), te-re-te-we PY An 607 (τελεστευεν, cf. τελεστής), pe-re PY Tn 316 (φέρω), a-ke PY Tn 316 (άγω). Pres. Contr.: te-re-ja-e PY Eb 495.1 (τελεја-hev, cf. τέλος), e-re-e PY An 724 ("remar", cf. έρέτης), e-re-u-te-re PY Wa 917 ("liberar", cf. έλεύθερος). Pres. Atem.: a₂-ri-e PY An 724 (άριεν? cf. άραρίσχω, άρι-θμός). Aor. Sigmático: a₂-ri-sa PY Eq 213 (άρι-σαι cf. άραρίσχω, άρι-θμός).

²⁵ Sobre te-re-ja-e, PY Eb 495.1, vid. Ruijgh (1967: 92), que interpreta τελεјѠhev; este tema también aparece en 3^a p.sg. de indicativo: te-re-ja, PY Eb 940, con desinencia cero, e.d. τελέјѠ. En contra Wathelet (1970: 318), que cree que la desinencia es -εν.

Desinencias sin vocal temática:

-e (-εν ο -*σεν)

-sa (-σαι)

PANFÍLICO²⁶

Presentes

atem.

-εναι

Aoristos

tem.

-αι

Este dialecto sólo testimonia dos infinitivos, un aoristo radical con desinencia -αι, tras consonante, y un infinitivo de presente atemático con desinencia -εναι, tras semivocal.

Estos testimonios dialectales nos permiten ya establecer la distribución de cada desinencia:

{-μεν}

La desinencia -μεν sin vocal temática aparece en el grupo dórico, eólico y en Homero; en cambio en formaciones temáticas sólo aparece en Homero, tesalio y beocio. Lo que extraña en estos dos últimos dialectos es el uso de la desinencia -μεν con vocal temática *e* en lugar de *o*, como lo exige la norma griega, así que parece lógico pensar que esta -ε- es reciente con esta desinencia. El problema es averiguar de dónde ha partido la analogía en unos dialectos en los que sólo hay dos desinencias: -μεν y -σαι/-ση, y esta última siempre es atemática. Sólo cabe suponer la existencia de una desinencia con vocal temática -ε-, que pudo ser substituida por -μεν. De las desinencias atestiguadas en los dialectos griegos, según hemos podido comprobar, sólo -*σεν puede ir precedida de la vocal temática -ε-. Por lo tanto, estos dialectos tuvieron la desinencia -*σεν (un uso antiguo de -*σεν en tesalio y beocio no tiene por qué extrañar, pues el lesbio, pertene-

²⁶ Vid. C. Brixhe (1976). Pres. Atem.: ἀφιέναι (nº 31.4). Aor. Alfatemático: ἤλαται (nº 31.9).

ciente a su mismo grupo dialectal, la tiene) y de una secuencia $-\epsilon-\epsilon\nu$ regularizaron en $-\epsilon-\mu\epsilon\nu$. Así que no parece arriesgado asegurar que $-\mu\epsilon\nu$ es originariamente atemática y que su uso temático es una innovación y se debe a una regularización paradigmática de dos dialectos muy emparentados. Por último, hay que destacar que $-\mu\epsilon\nu$ no aparece ni en jónico-ático, ni en arcado-chipriota; tampoco la documenta el lésbico que tiene $-\mu\epsilon\nu\alpha\iota$ (*vid.* más adelante).

{-v}

Es una desinencia atemática y aparece siempre en posición posvocálica. Se documenta en todos los grupos dialectales, sobre todo en los presentes; pero dentro de cada grupo sólo la mantienen los dialectos más arcaizantes: no la documentan Homero, ático, jónico de Asia Menor (pero sí la tiene el de Eubea), tesalio y beocio. En el grupo arcado-chipriota hay bastante más ejemplos de esta desinencia que en el jónico-ático; en algunas zonas del arcadio aparece casi de manera sistemática, pero en chipriota sólo hay algunos casos. Excepto los dialectos dóricos y noroccidentales que atestiguan $-\mu\epsilon\nu$ y $-v$, el reparto dialectal de $-v$ es complementario con el de $-\mu\epsilon\nu$.

{-εν}

Aparece en todos los grupos dialectales como desinencia indivisible unida directamente al tema sin vocal de unión, en los infinitivos de presente de los verbos temáticos, tipo $\acute{\epsilon}\chi\epsilon\nu$, en el perfecto del grupo dórico y en algunos ejemplos de aoristos temáticos. A diferencia de $-v$, esta desinencia sólo aparece tras consonante o semivocal (sonante), nunca tras vocal. Ambas desinencias ($-\epsilon\nu$ y $-v$) están en distribución complementaria.

{-*σεν}

Excepto en tesalio y beocio, esta desinencia se documenta, bajo la forma $\{-\epsilon\iota\nu\}$ o $\{-\eta\nu\}$, en el aoristo temático de todos los dialectos, incluso en aquéllos que tienen un infinitivo de presente con desinencia $-\epsilon\nu$ ²⁷. Mientras que algunos dialectos la limitan al aoristo temático, otros generalizan su uso al presente temático, y un tercer grupo, también la extiende a los presentes contractos, donde aparece con las grafías $\{-\epsilon\dot{\iota}\nu/-\eta\dot{\iota}\nu, -\acute{\alpha}\nu, -\omicron\dot{\upsilon}\nu\}$. El uso atemático de $-*\sigma\epsilon\nu$ en presentes y aoristos atemáticos sólo se atesti-

²⁷ NW (focidio, Lócride oriental), dórico (Argólides, cretense, heracleota, délfico, dialecto de Tera), restos en arcado-chipriota, jónico y micénico.

gua en los dialectos donde ha tenido un gran rendimiento funcional: jónico-ático y algún dialecto dórico en el s. IV²⁸. Por lo que, en principio, se la puede considerar como fundamentalmente temática y su uso sin vocal temática como una innovación de algunos dialectos.

La existencia de este sufijo en griego predialectal encuentra su prueba en formas homéricas del tipo φιλέειν. Los presentes contractos (recordemos que se analizan como atemáticos, sea cual fuere la desinencia utilizada), junto con los aoristos temáticos en numerosas ocasiones presentan una desinencia que parece hipercaracterizada: φιλέειν, ἔάων, ἰδέειν (además de las formas "normales": φιλεῖν, ἔᾶν, ἰδεῖν). Chantraine (1958-1963) explica estas desinencias como tematizaciones de verbos contractos: φιλέεσεν > φιλέειν y ἔᾶ-εσεν > *ἔᾶειν, así que ἔάων sería una formación analógica, según la siguiente proporción: [e] --- [e:] / [a] --- [a:].

Pero esta explicación plantea problemas. Además de recurrir a una analogía que no se da en otras desinencias de infinitivo, ni en Homero ni en los dialectos, no explica el aoristo temático, ἰδέειν, donde la tematización sería redundante e innecesaria. En cambio, bastaría con suponer que en los presentes contractos la desinencia *-σεν ha contraído con el tema hace tiempo y presenta la forma -εῖν o -ᾶν (ζ-οῦν?), de tal manera que la identidad del tema ha quedado completamente enmascarada. De esta manera la diéctasis se explica como un intento de separar claramente el tema y la desinencia (φιλέ-σεν > φιλεῖν > φιλέειν; ἔᾶ-σεν > ἔᾶν > ἔάων). Esta explicación no necesita recurrir a la analogía y también vale para el aoristo temático, donde este fenómeno sería posterior al de los presentes (Crespo, E. 1977), ya que aquí el tema no quedaba enmascarado.

El hecho de que *-σεν siempre se haya encontrado tras vocal, sea la vocal temática o la última de un verbo acabado en vocal, ha producido que la sigma intervocálica no se haya reintroducido analógicamente y que la desinencia *-εεν (> -εῖν/-ην, o -ᾶν y -οῦν) se haya sentido desde muy antiguo como desinencia independiente, por lo que reconstruir *-εσεν no es exacto en ejemplos como φιλέειν, ya que esta forma exige la existencia previa de {-εῖν}. Así pues, la antigüedad de -εῖν como contracción de

²⁸ En ático, la documentación de -εῖν en formas atemáticas (presentes en -νυμι, p.e.) es mucho mayor que en el resto de los dialectos; en éstos sólo aparece alrededor del s. I a.C. o más tarde.

*-ε-εV, posterior por supuesto a la época micénica, cf. *e-ke-e*, queda probada con estos ejemplos homéricos en -έεiv y con el hecho de que en Homero nunca aparezca **-εεV²⁹.

Además de los ejemplos homéricos en -έεiv, hay dialectos que presentan un estadio paradigmático que también justifica la existencia previa de *-σεV. Es el caso del dialecto délfico, por ejemplo. Moralejo, J.J. (1973) considera que el dialecto sólo tuvo una desinencia temática, -εV (έχεV, ποιεῖV y λαβεῖV) que daba lugar a una contracción en el aoristo temático y presente contracto. Pero, aunque no sea descabellado pensar que cada dialecto tiene su propia norma y que ha realizado su propia elección de desinencias, esta aparente regularidad del délfico estaría basada en una incongruencia que no se da en ningún dialecto griego. El délfico tendría una única desinencia "temática" en tres casos muy distintos: έχε-εV, tras consonante y sin vocal temática, ποιέ-εV, tras vocal y sin vocal temática, y λαβε-έ-εV, tras vocal temática; y una desinencia atemática -μεV, siempre tras vocal. Examinando a fondo los tres tipos de verbos temáticos, έχε-εV, ποιέ-εV y λαβε-έ-εV, se ve que -εV sólo se encuentra en contexto originariamente temático en el aoristo del tipo λαβεῖV.

Si en todos los dialectos los testimonios seguros de la desinencia -εV muestran que se utilizaba siempre tras sonante o tras consonante (έχεεV, πομπεεεV, άγγελλεεV, έξετεεV), parece extraño que en délfico se encuentre tras vocal. El contexto fonético a la hora de utilizar los sufijos constituye siempre el principio de elección. Hemos visto que sólo -v, además de *-σεV, se utilizaba tras vocal. Pero esa desinencia de ninguna manera puede aparecer aquí, donde claramente ha habido una contracción. Así que hay que pensar que el sufijo de λαβεῖV y ποιεῖV tiene que haber sido *-σεV también en délfico.

La desinencia *-σεV, que hemos definido como "fundamentalmente temática", sólo en el aoristo temático aparecía *siempre* como *-εσεεV, secuencia que sin duda pudo producir la posterior desinencia {-εiv} (o -ηv), que luego pasó a otros tiempos verbales. Prueban esta afirmación el para-

²⁹ La hipótesis sugerida por Chantraine (1958-1963) de que -έεiv puede ser una simple grafía que encubra *-εεV C- se encuentra ante la dificultad de explicar su aparición ante vocal (-έεiv V-, p.e. *Il.* 4.263, etc.), ya que (Crespo, E. 1977: 54-55) es inadmisibles una extensión a partir de la posición antecorsonántica, pues de un hecho puramente gráfico no se puede haber creado una forma auténtica. Muchas veces se da la secuencia: -έεiv C-, pero otras tantas: -έεiv V-. En la voz media, además, nunca es posible reconstruir un estadio *-έ-εσθαi, prosódicamente diferente de -εiσθαi.

digma de algunos dialectos dóricos que carecen de {-εΙV} en el presente temático y la ausencia de la desinencia homérica -έεΙV en el presente temático³⁰.

Así que podemos deducir que la desinencia *-σεν en un principio era la característica del aoristo temático. La coincidencia del acento en los aoristos temáticos y los presentes "contractos" (vocal final acentuada) probablemente hizo que en algunos dialectos *-σεν se extendiese a los presentes contractos (estadio en el que se encuentran bastantes dialectos dóricos en época histórica). La coincidencia de acento no se da en los presentes temáticos, por lo que la razón de que tengan desinencia {-εΙV} tuvo que ser de otro tipo, como lo prueba el hecho de que no todos los dialectos que tuvieron *-σεν en el presente temático, usaran este sufijo también en los contractos.

El acento de ἔχεΙV, sobre el tema, corresponde a una formación atemática³¹, es decir a ἔχεV³². Cuando hay vocal temática en estas formaciones, ésta debe llevar el acento, es decir: esperaríamos **έχεΙV de *έχε-έ-σεν; y también deberíamos haber encontrado el grado cero de la raíz. En una forma como ἔχεΙV no hay ni grado cero de la raíz ni, sobre todo, vocal temática acentuada, por lo que ἔχεΙV es necesariamente una forma secundaria de ἔχεV. Mantiene su acento originario sobre el tema, pero ha adquirido la desinencia propia del aoristo temático.

Todos los grupos dialectales, cada uno con su propia cronología, adoptan la innovación que supone el uso de -εΙV en el presente temático, cuando el paradigma verbal estaba ya consolidado y no se podía confundir el tema

³⁰ La diéctasis homérica en -έεΙV no se da en los presentes temáticos, ausencia que ha causado sorpresa a todos los estudiosos. Chantraine (1958-1963: 493) después de concluir sobre la posible causa de la desinencia -έεΙV, se pregunta por qué sólo se da en los aoristos temáticos y presentes contractos y nunca en el presente temático. Cuando se precisaba un ritmo anapéstico en presente, siempre hay ὄγγμεν, nunca *ἄγγεΙV. Chantraine dice que cuando Homero necesita vv- usa -έεΙV en aor. tem. y pres. contrac., nunca en pres. tem. También piensa, quizá con mayor acierto, que la diéctasis podría ser un jonismo que sustituyó a -μεν, e.d. ιδέ-μεν > ιδέ-εΙV; la forma antigua sería la eólica.

³¹ En época antigua todos los infinitivos son atemáticos, como es lógico dado que son formas nominales (y entre la raíz y el sufijo nominal nunca hay vocal temática, *vid.* Benveniste 1962³: 100). La inclusión de una vocal temática se debe a la incorporación del infinitivo a la flexión verbal y es, por lo tanto, reciente. Así que cabe suponer que la formación de infinitivo temático ya se entiende como verbal y no como nominal.

³² *Vid.* p.e. ποιέ-σεν, διδό-ναι, etc.; sólo cuando las formaciones atemáticas tienen dos sufijos, llevan el acento en el primero: λελυκέναι, τέναι, φερέμεν; δόσεν, pero δοσέναι.

de presente con el de aoristo, por lo que el uso de *dos* desinencias distintas en *dos* temas distintos resultaba redundante y antieconómico. Las conjugaciones verbales "nuevas", formadas a partir de un tema de presente, siempre tienen el aoristo sigmático.

DESINENCIAS ACABADAS EN -αι

{-σαι}

Es la desinencia del infinitivo aoristo sigmático, propia de todos los dialectos. Nunca tiene vocal temática, vaya tras consonante, sonante o vocal. Es evidente que en este último caso tuvo que caer la sigma intervocálica, pero se reintrodujo analógicamente, puesto que en los otros dos contextos no se perdió.

{-αι}

Normalmente se cree que es una creación analógica y tardía (época helenística) a partir de -σαι. También es opinión generalizada considerar que la sigma de -σαι inicialmente no pertenecía a la desinencia, sino que era un alargamiento del tema (lo que no hace más que constatar la existencia independiente y antigua de -αι). Es decir, se admite como bueno el siguiente razonamiento: -αι es desinencia de los antiguos aoristos en -s-, -σαι de las nuevas formaciones de aoristos sigmáticos (analógica de la anterior), y -αι, en contextos sin sigma, se considera analógica de -σαι por la gran extensión que tuvieron los aoristos sigmáticos.

Ahora bien, los testimonios de -αι son muy antiguos y siempre aparece esta desinencia en infinitivos atemáticos antiguos, sin alternancia vocálica, acabados en oclusiva: ἔνεικαί, ἔνεγκαί, εἶπαί (Tera), Φεῖπαί (cretense), ἠῖκαί (panfílico). Paralelamente se documenta una desinencia -αι en aoristos en grado pleno acabados en [w]: χεῦαί, χέαί (ático), κῆαί, ἐσσηῖαί, ἐκχεαί (Hes.).

Si se tratara de una formación analógica³³, resulta extraño que -αι se reduzca a estos verbos exclusivamente; también resulta muy difícil de expli-

³³ En realidad, estas desinencias se escapan a la ley de la analogía que actuó muy fuertemente para reintroducir la sigma intervocálica en los contextos en los que había desaparecido; lo "analógico" habrían sido formas como *χεῦσαι o *εἶψαί, o "tematizadas", como *χευέσαι o *εἰπέσαι.

car su aparición desde época antigua y en todos los grupos dialectales. Este comportamiento de la desinencia más bien es síntoma de arcaísmo, que de creación analógica. Concuere con ello que aparezca en formas defectivas.

La final $-\alpha\iota$ se encuentra documentada en los siguientes tipos de aoristos:

1. Las raíces acabadas en vocal y con alternancia vocálica tienen las siguientes desinencias: $-v/-v\alpha\iota$, p.e. $\beta\eta-v(\alpha\iota)$, $\sigma\tau\eta-v(\alpha\iota)$, $\gamma\omega-v(\alpha\iota)$, (o bien $-\mu\varepsilon v/-\mu\varepsilon v\alpha\iota$, p.e. $\theta\acute{\epsilon}-\mu\varepsilon v$, los dialectos que eligen esta desinencia).

2. Las raíces consonánticas sin alternancia tienen $-\alpha\iota$, como $\epsilon\acute{\iota}\pi\alpha\iota$.

3. Los infinitivos temáticos con el grado cero de la raíz y vocal temática acentuada presentan $*-\sigma\varepsilon v$: $\lambda\alpha\beta\acute{\epsilon}-\sigma\varepsilon v$ (en todos los grupos dialectales).

4. Los aoristos sigmáticos ofrecen formas como $\delta\epsilon\acute{\iota}\xi\alpha\iota$ (en todos los grupos dialectales).

5. Las raíces acabadas en [w] tienen $-\alpha\iota$, como $\chi\epsilon\acute{\upsilon}-\alpha\iota$ y a veces $-\sigma\alpha\iota$.

Así que se puede comprobar que en las raíces acabadas en vocal hay dos posibilidades: $-v(\alpha\iota)$ o $-\mu\varepsilon v(\alpha\iota)$; la elección de una u otra depende del dialecto.

En los verbos acabados en consonante no hay elección por parte de los dialectos, sino que las desinencias se reparten según los distintos tipos de raíces y temas: $-\sigma\alpha\iota$ en los sigmáticos, $*-\acute{\epsilon}-\sigma\varepsilon v$ en los temáticos y $-\alpha\iota$ en los demás consonánticos atemáticos.

Así pues, las desinencias de los infinitivos atemáticos (en aoristo) se encuentran claramente en distribución complementaria: los acabados en vocal tienen $-v$ (o $-\mu\varepsilon v$) y los acabados en consonante $-\alpha\iota$.

Es posible que los aoristos acabados en [w], con infinitivo $-\alpha\iota$, también hayan sido sigmáticos y que la sigma no se haya reintroducido analógicamente en algunos casos, como en tantos otros de época histórica (los futuros dorios, p.e.). La permanencia de una forma como $\chi\epsilon\acute{\upsilon}\alpha\iota$ con [w] intervocálica, al lado de un tema de presente sin $-\mathcal{F}$ -, $\chi\acute{\epsilon}\epsilon\iota$, indica un proceso de simplificación de la sonante geminada, debido a la pérdida de la simple (López Eire, 1971), ($*\chi\epsilon\mathcal{F}\sigma\alpha\iota$) > $\chi\epsilon\mathcal{F}\mathcal{F}\alpha\iota$ > $\chi\epsilon\acute{\upsilon}\alpha\iota$).

Pero en los temas acabados en oclusiva no hay ninguna razón para que, de haber sido sigmáticos, hayan perdido la sigma y tengan, por lo tanto, la desinencia $-\alpha\iota$. Lo cierto es que tampoco son aoristos temáticos. Probablemente existió una categoría de temas, nominales y atemáticos, acabados en oclusiva y con reduplicación, que pasaron a formar parte en griego de la categoría de infinitivo aoristo. Su formación habría exigido la desinencia en

grado cero, es decir, -αι. Son muy pocas las formas de este tipo que han permanecido en griego como verdaderos arcaísmos formando parte de paradigmas de verbos polirrizos. La regularización de una formación atemática arcaica era de esperar y, puesto que acababan en oclusiva, como los temáticos, se fueron integrando en esta conjugación. Así se explica la sustitución de εἶπαι por εἶπεῖν (hasta en el acento). Los casos como εἶπαι y εἶπατε, p.e., son restos de esta antigua formación³⁴.

{-ναι}

Es la desinencia exclusiva de las formaciones atemáticas acabadas en vocal del jónico-ático; en arcado-chipriota alterna con -v y en Homero con -μεν, pero aquí nunca en el perfecto. Los dos ejemplos de la Argólida (Fernández Alvarez, M^h P. 1981) parecen ser una influencia temprana de *koiné*.

{-εναι}

Está en distribución complementaria con la anterior y se documenta en los mismos dialectos, pero tras consonante, sonante o semivocal (ἴεναι).

{-*σεναι}

Los ejemplos del jónico-ático y Homero, δοῦναι, θεῖναι y otros infinitivos de aoristo atemáticos, presentan una evidente contracción (también, aunque menos, hay documentados algunos casos de presentes, como por ejemplo el homérico διδοῦναι); lo esperado habría sido ***δόνα* o ***θένα*, como δόμεν y θέμεν. Tradicionalmente esta contracción se ha entendido como procedente de la unión de la vocal del tema, en grado breve, y de la desinencia -εναι. Pero, si hemos visto que las desinencias -v y -εν se repartían según el tema acabase en consonante o vocal, deberíamos

³⁴ A fin de cuentas una lengua guarda recuerdos de su pasado, sobre todo en los cambios morfológicos. cf. Meiller-Vendryes (1953²), Kuryłowicz, J. (1945-49: 15-37), Anderson, J.M. (1977), Adrados, F.R. (1963: 143 ss.). A la vista de los diferentes tipos de formación que presentan los infinitivos de aoristo, es preciso considerar que los infinitivos como λαβέν o εἶπέν (éste sólo una vez) tienen una desinencia analógica. Estos infinitivos son muy escasos y se dan, sobre todo, en zonas donde el presente tiene desinencia -εν, especialmente en la Magna Grecia. El tema λαβ- es propio de un aoristo temático, con el grado cero de la raíz y el acento sobre la vocal temática, por lo que con el sufijo en grado pleno *-σεν, tendríamos λαβ-έσεν, como está atestiguado en todos los dialectos. En cuanto a εἶπέν, que de la misma manera podría ser también un arcaísmo, parece tan analógico, como el eólico εἶπέμεν.

esperar que sucediera lo mismo en la pareja -ναι y -ενναι. Por ello no parece lógico que esta última se utilice con temas acabados en vocal (donde además estos ejemplos serían la única excepción), estando esta posición claramente ocupada por -ναι, así que deberemos suponer la existencia de otro sufijo en estos casos.

En ático la grafía δοῦναι, ant. δῶναι, no permite suponer ni un tema δοF-, ni una desinencia -Fένναι; Homero también da pruebas de que la contracción es antigua³⁵. Además el hecho de que estos casos sean temas de aoristo, acabados en vocal, nos lleva a proponer una desinencia *-σενναι³⁶, creada analógicamente a partir de la desinencia de aoristo temático *-σεν, según el paradigma siguiente:

presente	-ν	(ὄφειλέ-ν)	-ναι	διδόναι)
aoristo	*-σεν	(λαβέ-σεν = λαβεῖν)	*-σενναι	(*δοσενναι = δοῦναι)

Los ejemplos del euboico, παραδοῦν y ἀναθεῖν prueban el uso de *-σεν en aoristos atemáticos, dentro del ámbito del jónico-ático. Taillardat (1960) propone la existencia de la desinencia *-σενναι, aunque no en estos aoristos, sino en formas con grado vocálico largo como át. γῶνναι, bajo el supuesto de que *-σεν se podía añadir a una base temática de grado largo, y ve este sufijo en formas lésbicas como κερνᾶν y δίδων³⁷. Sin embargo, nuestros testimonios parecen indicar todo lo contrario, que *-σεν se añadía a una vocal breve (λαβ-έ-σεν, ποιέ-σεν) y aunque el tipo de contracciones del lésbico permitiría reconstruir *-σεν en κερνᾶν y δίδων, la poca extensión de este sufijo en eólico y la flexión de estos verbos claramente atemática, sin rastro de contracciones, no confirman esta hipótesis.

³⁵ Estas pruebas son más que evidentes: p.e. de siete veces que se documenta δοῦναι, cuatro se encuentra la sílaba δοῦ- en el *elementum biceps* (Dubois, Crespo, Chantaine). La contracción que presentan es tan antigua que impide la existencia de [w], cuya pérdida no lo es tanto, así lo prueban las graffas <O> de las inscripciones áticas antiguas.

³⁶ Bader (1986), para justificar la existencia de un sufijo *-σενναι, dice que pudo existir una flexión sigmática defectiva en el aoristo de τίθημι y δίδωμι, como lo probarían los términos θεσ-μός y ἀπυδοσ-μός, atestiguados en arcadio. Pero aunque ello fuera cierto y lo hubieran mantenido el jónico-ático y el arcado-chipriota, la sigma de estos ejemplos no sirve; no es originaria, ya que de ser así, lo esperado en arcadio habría sido *θημός y *ἀπυδομός (cf. ηναι, Lejeune, 1972: § 117).

³⁷ A este supuesto cree llegar a partir de la formación atemática *te-re-ja-e*. Con su teoría deja sin explicar y como excepciones, δῶνναι, θεῖνναι, δοῦνναι, ποιεῖνναι y la mayoría de los aoristos atemáticos áticos. Su error estriba en que ha querido ver una misma desinencia en τιμᾶν y κερνᾶν, cuando son dos: -ν y *-σενναι. No cree (p. 11) en la existencia de -νναι, ni en formaciones como δίδωνναι, donde piensa que la desinencia se ha producido por un falso corte de interpretación a partir de casos como γῶνναι (según él, tienen *-σενναι), ya que dice que no hay pruebas de una alternancia -νναι/-νναι, como la hay de -μενναι/-μενναι y *-σενναι/*-σενναι. Blümel, W. (1982) propone -νναι para casos como δίδωνναι y τιμᾶνναι.

En cambio, los casos de aoristos atemáticos del arcado-chipriota, $\theta\eta\nu\alpha\iota$, $\delta\omicron\acute{\epsilon}\nu\alpha\iota$, $\delta\omicron\text{F}\acute{\epsilon}\nu\alpha\iota$, podrían tener el mismo sufijo *-σενναι del jónico-ático. Por un lado, $\theta\eta\nu\alpha\iota$ es anómalo al llevar esta vocal larga con -ναι, en una alternancia no admitida por el paradigma; en cambio sí podría ser el resultado de una contracción (*θεσένναι). Por otro lado, los infinitivos $\delta\omicron\acute{\epsilon}\nu\alpha\iota$ y $\delta\omicron\text{F}\acute{\epsilon}\nu\alpha\iota$ podrían haberse formado con *-σενναι. Representarían dos estadios diferentes de simplificación de la geminada semivocal (*δοσενναι > δοσσενναι > δοσενναι > δοενναι)³⁸. Así que el pretendido sufijo de infinitivo *-wen, reconstruido exclusivamente a partir de estos dos ejemplos (Benveniste, Chantraine y otros) y no documentado en ninguna otra parte, queda fuera del paradigma de las desinencias de infinitivo activo griego. Estos dos ejemplos también podrían ayudar a fechar la formación de las desinencias en {-nai} en jónico-ático y arcado-chipriota. Las sonantes geminadas perviven en micénico (Ruipérez 1972, 105-110) y se conservan en los sistemas fonológicos del lesbio y tesalio (López Eire 1971, 324). Si el grupo eólico se formó en época postmicénica (G³ Ramón), las desinencias en -ναι se tuvieron que originar al separarse el eólico del jónico-ático y arcado-chipriota, ya que sólo en ese estadio pudieron coexistir con la sonante geminada.

{-μεναι}

Como -μεν, es una desinencia atemática. Se documenta en Homero y en lésbico. En Homero es una variante de -μεν y aparece allí donde resulta más cómoda que ésta para la métrica; también aparece, como -μεν, en formaciones temáticas. Por el contrario, en lésbico funciona exclusivamente como complementaria de -ν.

A la vista de lo estudiado y como primera conclusión, podemos admitir con seguridad la existencia de 10 alomorfos desinenciales para formar el

³⁸ Cowgill (1964) y Masson (*JCS*²: 414) piensan que la grafía F de $\delta\omicron\text{F}\acute{\epsilon}\nu\alpha\iota$ puede representar una glide ([w]) o una grafía hipercorrecta debida a la pronunciación muy cerrada de la /o/ en este dialecto ($\acute{\alpha}\pi\upsilon$, $\gamma\epsilon\nu\omicron\iota\upsilon$, - $\acute{\alpha}\nu$, en el gn. sg. de los temas en - $\acute{\alpha}$ -). Por el contrario, Wathélet (1970: 16) cree que la desinencia de $\delta\omicron\upsilon\nu\alpha\iota$ es -ενναι. G³ Teijeiro (1983) piensa que en la raíz de $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\mu\iota$ hay un tratamiento diferente de la laringal con apéndice labial, al observar las formas antiguas latinas *duam*, *duim* y la védica *dāvāne*; cf. también umbro *purdovinu* (Taillardat 1960: 11) y el optativo chipriota *du-va-no-i*). Pero aunque el chipriota tuviera un tratamiento de la laringal diferente a los demás dialectos, esto no incide en la desinencia del infinitivo que en todo caso debió ser *-σενναι.

infinitivo activo en griego: $-\mu\epsilon\nu$, $-\nu$, $-\epsilon\nu$, $*-\sigma\epsilon\nu$, $-\alpha\iota$, $-\sigma\alpha\iota$, $-\nu\alpha\iota$, $-\epsilon\nu\alpha\iota$, $*-\sigma\epsilon\nu\alpha\iota$ y $-\mu\epsilon\nu\alpha\iota$. Pero hemos podido comprobar que no todos se documentan ni en todos los dialectos, ni en todos los temas verbales; por lo que será preciso ver cómo se reparten por grupos dialectales.

Los grupos noroccidental y dórico documentan todas las desinencias de infinitivo, menos la serie $\{-nai\}$. A su vez esta serie de desinencias es exclusiva del jónico-ático y arcado-chipriota, excepto $-\mu\epsilon\nu\alpha\iota$, que lo es del lésbico. Jónico-ático y arcado-chipriota no documentan ni un solo ejemplo de $-\mu\epsilon\nu$.

Con respecto a las desinencias de infinitivo, queda pues el grupo eólico también en una situación intermedia entre los grupos noroccidentales y dóricos por una parte y jónico-ático y arcado-chipriota, por otra, pero quizá más cercana a la situación del dórico y NW: como ellos, documenta todas las desinencias de infinitivo, aunque con distinta distribución; tampoco comparte las del jónico-ático y arcado-chipriota acabadas en $\{-nai\}$.

Puesto que sólo estas desinencias acabadas en $\{-nai\}$ son exclusivas de dos grupos dialectales y cada una tiene una desinencia paralela, atestiguada en todos los grupos, sin el final $-\alpha\iota$, parece lógico pensar que la serie $\{-nai\}$ no sea de origen IE, sino de creación griega³⁹. Suponemos, pues, que se trata de una innovación del jónico-ático y arcado-chipriota. Estos dos grupos dialectales comparten esta innovación, que también se puede documentar en panfílico (Brixhe, C. 1976).

El jónico-ático se caracteriza, además, por el gran rendimiento funcional de la desinencia $*-\sigma\epsilon\nu$. La extendió a formaciones atemáticas antiguas, como los presentes contractos, y también hay testimonios de que la utilizó en el aoristo atemático, hasta que la recaracterizó como $*-\sigma\epsilon\nu\alpha\iota$ (en Homero hay algunos presentes atemáticos con $-\epsilon\iota\nu$).

No es una innovación exclusiva del jónico-ático el uso de $*-\sigma\epsilon\nu$ fuera del aoristo temático, ya que ello se da en otros grupos dialectales. Lo que sí sería una innovación es su temprano uso en los presentes contractos y temáticos, desplazando las antiguas desinencias $-\nu$ y $-\epsilon\nu$, de las que sólo queda el recuerdo en las "remodeladas" $-\nu\alpha\iota$ y $-\epsilon\nu\alpha\iota$ de los verbos atemáticos, y algún caso de $-\epsilon\nu$, como arcaísmo, en presentes de algún dialecto jónico.

³⁹ G³ Ramón (1975: 57) afirma que $-\mu\epsilon\nu/-\nu\alpha\iota$ supone un hecho de elección quizá anterior a I150. Pero la menor antigüedad de $-\nu\alpha\iota$ y $-\epsilon\nu\alpha\iota$ frente a $-\mu\epsilon\nu/-\mu\epsilon\nu\alpha\iota$ quedaría probada en la épica. Homero no tiene perfectos en $-\nu\alpha\iota$. Según Chantraine (1958-1963: 489) los aedos introdujeron los infinitivos en $-\nu\alpha\iota$ y $-\epsilon\nu\alpha\iota$ en el curso del desarrollo jónico de la épica.

La innovación ya se había producido en micénico. Hay pruebas del uso de *-*σεν* en los presentes temáticos (*e-ke-e*) y contractos (*te-re-ja-e*), estos últimos con conjugación atemática en el indicativo (*te-re-ja*, 3ª p. sg.). También documenta el micénico la desinencia *-εν*, en los temas de presente, tras sonante, semivocal y consonante (*a₂-ri-e*, *pe-re*, *a-ke*, *te-re-te-we*), en tablillas, cuya interpretación ha resultado problemática ante la negativa casi generalizada a admitir en micénico infinitivos en *-εν* coexistiendo con *-*σεν*. Pero, como hemos visto, esta coexistencia es frecuente en los dialectos griegos.

El grupo arcado-chipriota comparte con el jónico-ático las innovaciones en {-nai}, incluso *-*σεναι*, y la no elección de *-μεν*, pero no da a la desinencia *-*σεν* el mismo rendimiento que el jónico-ático. Además de los aoristos temáticos, sólo documentan *-*σεν* algunos presentes temáticos, en los que alterna con *-εν*; los contractos tienen *-ν* y *-*σεν*.

Los dialectos dóricos y noroccidentales también extienden la desinencia *-*σεν*, aunque en época histórica, como hemos visto, hay notables diferencias: en algunos aparece casi tan extendida como en el grupo jónico-ático (ródico, lacónico); y otros, como el délfico y el argólico documentan *-*σεν* en el aoristo temático y los presentes contractos, pero todavía no en el presente temático; mientras que en otros sólo está atestiguada en el aoristo temático. Los grupos dóricos son los que más documentan las desinencias *-εν* y *-ν* que fueron sustituidas por *-*σεν*. Ambas desinencias se pierden definitivamente alrededor del s. III d.C. debido a la presión que ejercía *-εν* en el paradigma verbal.

Mientras el jónico-ático, arcado-chipriota, micénico y dórico mantuvieron y extendieron el sufijo IE *-sen*, el grupo eólico, por el contrario, parece haberlo eliminado en época temprana (según G^a Ramón, 1975, hay que suponer para el protoeólico una desinencia temática *-έμεν*). De los tres dialectos que componen este grupo dialectal sólo el lésbico documenta *-*σεν* en aoristo y presente temáticos (los presentes contractos tienen *-ν*), distribución que acerca este dialecto a algunos dialectos dóricos. El beocio y el tesalio no presentan esta desinencia. Excepto *-σσαι*, que se mantiene intacta en todo el griego, el beocio y el tesalio eliminan *todas* las desinencias de infinitivo, quedándose con *-μεν* para las demás formaciones. La generalización de *-μεν* supone una innovación frente al resto de dialectos griegos. La pervivencia de la vocal temática *-ε-* ante *-μεν* prueba que *-έμεν* ha sustituido a *-*έσεν*. De esta manera, en el grupo eólico el dialecto más arcaizante es el lésbico, por mantener *-*σεν* y *-ν*.

No se puede admitir que la desinencia $-\eta\nu$ del lésbico se deba a influencia jónica. De haber sido así, la influencia tuvo que producirse antes de las contracciones equívocas, como lo prueban los diferentes resultados del jónico ($-\epsilon\nu$) y lésbico ($-\eta\nu$). Es decir, la supuesta influencia jónica debería haberse producido en un estadio $*-\epsilon\eta\epsilon\nu$ o $*-\epsilon\epsilon\nu$, lo que a todas luces no es posible, ya que precisamente en esta fase es cuando la desinencia $*-\acute{\epsilon}\epsilon\nu$ fue sustituida por $-\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu$ en el grupo eólico. Por lo tanto la desinencia del lésbico no se debe a ninguna influencia externa, sino al mantenimiento de un arcaísmo.

La desinencia $-\mu\epsilon\nu\alpha$, exclusiva del lésbico, evidentemente formada por $-\mu\epsilon\nu$ y $-\alpha$ (como la innovación de los grupos jónico-ático y arcado-chipriota: $-\nu\alpha$ de $-\nu$ y $-\epsilon\nu\alpha$ de $-\epsilon\nu$), es sin duda un desarrollo paralelo de este dialecto que debió formarse en la misma época.

Vista la repartición dialectal, podemos concluir que de los 10 alomorfos atestiguados en los infinitivos activos, $-\nu\alpha$, $-\epsilon\nu\alpha$, $*-\sigma\epsilon\nu\alpha$ y $-\mu\epsilon\nu\alpha$, son innovaciones del griego, mientras que el resto, que se documenta en todos los grupos dialectales, podemos considerarlo heredado del IÉ.

De entre estas desinencias heredadas, hay dos $-\nu$ y $-\mu\epsilon\nu$ que han dado lugar a una elección, que separa a los dialectos griegos: jónico-ático y arcado-chipriota eligen $-\nu$, rehecha más tarde en $-\nu\alpha$, y tesalio y beocio se decantan por $-\mu\epsilon\nu$. Los dialectos dóricos "prefieren" $-\mu\epsilon\nu$, pero muchos mantienen todavía $-\nu$, lo mismo que le pasa al lésbico; curiosamente son los dialectos dóricos y el lésbico los que han resultado más arcaizantes en la adecuación de las desinencias de infinitivo, siendo el lésbico el menos arcaizante pues las ordena e incluso rehace el paradigma sobre una de ellas ($-\mu\epsilon\nu\alpha$).

Realmente la única elección clara y tajante es la que se aprecia en jónico-ático y arcado-chipriota, frente a la del tesalio y beocio. Pero en todo caso, como tal hecho de elección, los dialectos tienen la posibilidad de no eliminar del todo la desinencia menos preferida y utilizarla para alguna categoría específica (López Eire y Méndez Dosuna 1980): éste sería el caso del lésbico. También puede suceder que en el proceso se mantenga durante bastante tiempo como un arcaísmo, hasta que la elección se consolida: éste es el caso de los dialectos dóricos.

De todas formas, la elección no se ha dado arbitrariamente entre cualquiera de las desinencias disponibles, sino que se ha producido entre las dos desinencias atemáticas postvocálicas que ya en griego predialectal debieron de resultar redundantes. En el grupo dórico y NW, que mantiene un mayor

número de desinencias como verdaderos arcaísmos, podemos observar que *-v* y *-μεν* tuvieron en principio una distribución en posición postvocálica: *-μεν* se documenta mayor número de veces en el aoristo y *-v* exclusivamente en el presente⁴⁰.

Resulta curioso observar que la serie {-nai} se da precisamente en los dialectos que no eligen *-μεν* y que a la vez extienden **-σεν* desde muy temprano. En el paradigma de estos dialectos, esta innovación resulta lógica y casi necesaria, ya que sin ella los infinitivos temáticos y contractos habrían tenido un final [V:n] y los atemáticos [V(:)n]. De esta manera el final [-n], para que se siguiera entendiendo como atemático, se vio reforzado con *-αι*, única desinencia atemática que se usaba tras consonante y por lo tanto no se prestaba a confusión alguna; además se había quedado aislada en el paradigma.

Así pues, la distribución de desinencias en los distintos temas de cada uno de los dialectos permite suponer el siguiente paradigma en las desinencias de infinitivo para el griego predialectal:

Aoristos:

Temáticos: **-σεν*

Vocálicos: *-μεν*

Consonánticos: *-αι*

Sigmáticos: *-σαι*

Presentes:

Vocálicos: *-v*

Consonánticos: *-εν*

Dentro del panorama de las lenguas IEs resulta una innovación del griego el haber creado un nombre verbal con diferentes sufijos para cada uno de los temas.

De estos sufijos hay tres cuyo origen IE está bien probado, aunque desde luego no como desinencias de infinitivo, ya que esta categoría no parece haber existido en IE:

⁴⁰ P.e. en Cirene, *καπιθεν*, *διδων*, pero *θεμεν*, *δομεν*, incluso en lesbico, *διδων*, pero *δομενοι* (Buck 1955: 125). De hecho *-v* sólo se documenta en el aoristo, en las formaciones pasivas en lesbico, arcado-chipriota y en jónico-ático, aquí como *-σαι*.

***-sen**

Este sufijo se puede poner en relación con los infinitivos védicos en *-san-i* y con los abstractos hititas en **-sn-*, aunque este último sufijo está en grado cero⁴¹. El griego común habría heredado del IE el sufijo *-*σεν* para formar infinitivos de raíces verbales (*vid. nota 31*)⁴².

***-men**

Su origen IE se atestigua en la formación, siempre atemática (ἡγεμόν, ποιμήν) de nombres de agente y adjetivos, en diferentes lenguas IE: i.ir. *man-*, gr. *-μην, -μων*. Neutros, en i.ir. *-man-*, gr. *-μα*, lat. *-men*.

***-en**

La facultad de constituir derivados con este sufijo sobre base nominal o verbal se verifica en latín (*-en-d-*), indoiranio y germánico (infinitivos en **-ono-*).

***-n**

Este sufijo, grado cero del anterior, se utilizó para la formación de sustantivos neutros y se documenta en griego, sánscrito, védico (p.e. *rāján-i*)⁴³.

Sólo *-αι* y *-σαι* no parecen encontrar paralelos IEs. Pero el hecho de que *-v* y *-εν* sean un mismo sufijo, en grado vocálico cero o pleno, y que estos dos, junto con *-αι*, estén en griego en distribución complementaria nos hace pensar que nos encontramos ante una misma desinencia **-n*, realizada vocálica o consonánticamente, según vaya precedida de vocal o consonante: *-v*, grado cero, tras vocal y *-α*, grado cero, tras consonante. Tendríamos una prueba más aquí (Benveniste 1962³) de que desde el punto de vista de su formación *ἔχεν* y *ἄλειψα* tienen el mismo sufijo.

⁴¹ *Vid. G^a Ramón (1975: 42 ss.) y Benveniste (1962³: 100): el hitita es la lengua que más neutros documenta en esta formación.*

⁴² De hecho, el sufijo *-*σεν* no ha producido formaciones nominales en griego, a diferencia de *-εν, -v* y *-μεν*; sería pues un sufijo deverbativo. Benveniste (1962: 100) demuestra que el sufijo **-sen* ha formado nombres sacados de temas verbales, mientras que una forma como *deik-sa-i*, con dos alargamientos en grado cero, representa una formación nominal.

⁴³ No lo cree así G^a Ramón (1977: 191, nota 42). Además sobre estos sufijos IEs puede consultarse: Meillet, A. (1931), Rix, H. (1976), Pieraccioni, D. (1966²), Adrados, F.R. (1975) y (1988), Cowgill, W.-Mayhofer, M. (1986), Watkins, C. (1969).

La desinencia vocalizada {-α} se encuentra en el infinitivo griego alargado por -ι, morfema desinencial cuya movilidad para formar desinencias marcadas es evidente, no sólo en griego (desinencias primarias), sino también en muchas lenguas IEs⁴⁴. Por ello no resulta arriesgado suponer que -αι es el grado cero del sufijo *n, alargado por -ι⁴⁵.

La desinencia -σσαι del infinitivo griego, que tampoco explica Benveniste (pero dice que es claramente una formación nominal con dos sufijos en grado cero), podría ser, por la misma razón, el grado cero del sufijo *-sen alargado con -i. El sufijo en grado cero se encuentra atestiguado, sobre todo en hitita (-sn-), en cambio el alargamiento en -i se encuentra documentado con el sufijo en grado pleno en védico (*-sen-i).

Así pues, del estudio realizado sobre los testimonios de los dialectos griegos hemos podido constatar que de los 10 alomorfos desinenciales, sólo 6 (-μεν, -ν, -εν, *-σεν, -σσαι, -αι) se remontan al IE sin plantear problemas fonéticos; además, su formación también tiene paralelos en otras lenguas IEs. Los otros 4 alomorfos (-μενοι, -νοι, -ενοι y *-σενου) son una recreación del jónico-ático, arcado-chipriota y lesbico, sobre las desinencias heredadas.

La diversidad de desinencias es, pues, anterior a la época de separación dialectal, ya que el protogriego tuvo un paradigma para el infinitivo activo, compuesto por sufijos nominales diferentes para cada tema verbal. El grupo dórico, el más arcaizante, documenta todas las desinencias del protogriego e incluso su distribución. Probablemente, durante bastante tiempo todos los dialectos mantuvieron formaciones diversas.

Aunque parecía que la variedad desinencial heredada iba a disminuir con la elección que se produjo entre las dos desinencias postvocálicas -μεν y -ν, no fue así, puesto que más tarde una parte del griego rehizo una serie

⁴⁴ Acabamos de ver los infinitivos en -san-i, formados por el sufijo *-sen- + -i y el sufijo védico *-an-i-. En latín (Meillet 1931: 188-193) el sufijo *-se de *amare* se vio alargado por *-i para formar la pasiva: *-se-i (*amari*). En otro tipo de verbos también funcionó como desinencia simple: *agi*. En griego, la segunda persona de imperativo que se suele asociar al infinitivo como forma nominal, documenta entre otras muchas, la desinencia -ι, sola o añadida a otra; también está documentada -α como desinencia de 2ª p. de imperativo en unas inscripciones del s. VI a.C. (Martín Vázquez, L. 1989).

⁴⁵ Benveniste (1962¹: 99): -i es un alargamiento como -en, que suele alternar con -r y -n en la formación de neutros. Suele añadirse al tema en grado cero o a otro sufijo en grado cero (δέξ/δέksi; ὄντι, πρῶτι), cuyas formas resultantes funcionan como variantes libres.

entera de desinencias sobre los sufijos heredados mediante el procedimiento morfológico de caracterizarlas con un alomorfo que quedaba sin rendimiento funcional. Seguidamente, el morfema compuesto (-vα) reemplaza al simple (-v)⁴⁶. Pero ninguna hipercharacterización es gratuita, sino que la síntesis de sufijos se ve obligada por una necesidad de diferenciación morfológica debida a un cambio fonológico. Este cambio fonológico tuvo que ser el proceso de contracciones equivocálicas. La caída de -s- en protogriego todavía permitía una diferenciación de sufijos, como lo prueba, más tarde, en micénico un uso diferenciado de -e-e y -e, y más tarde aún en protoeólico, la sustitución de *-éhεv por -έμεv. Sólo cuando las desinencias temáticas y las atemáticas acaban en [V(:)n] se tuvo que producir el cambio.

En época clásica, aunque el paradigma de desinencias de infinitivo activo tiende a simplificarse, se pueden observar notables diferencias entre los dialectos, incluso dentro de un mismo grupo dialectal. De todas formas arcaísmos, como las desinencias -αι, -v y -εv, se encuentran repartidos por todo el griego, aunque de manera diferente según el grupo dialectal.

Las desinencias con silbante han sido más productivas a lo largo de la historia del griego, pero no por eso deberemos analizar -αι y -εv como analógicas y tardías. Su distribución irregular es propia de los arcaísmos (López Eire y Méndez Dosuna (1980). De la gran diversidad de desinencias que tuvo el griego en época predialectal, es lógico que queden restos en época clásica.

A la postre, a pesar de todos los intentos modernos, la teoría de Benveniste sigue siendo la que mejores frutos rinde a la hora de explicar la morfología del infinitivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, F.R. (1963): *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid.
 (1975): *Lingüística Indoeuropea I-II*, Madrid.
 (1988): *Nuevos estudios de lingüística indoeuropea*, Madrid (vid. *Emerita* 49 (1981): 27-58).
 Ahrens, H.L. (1971): *De Graecae Linguae Dialectis I-II*, Hildesheim, reproducción de la de Göttinga de 1839.

⁴⁶ Como decía Kuryłowicz (1945): "el morfema bipartito tiende a absorber al morfema isofuncional consistente únicamente en uno de sus elementos".

- Anderson, J.M. (1977): *Aspectos estructurales del cambio lingüístico*, trad. de J.L. Melena, Madrid.
- Barrio Vega, M^a L. del (1987): *El dialecto de Eubea*, Madrid.
- Bechtel, F. (1921-1924): *Die griechische Dialekte I-III*, Berlín.
- Benveniste, E. (1962³): *Origines de la formation des noms en Indo-Européen*, París.
- Berman, H. (1977): "Greek -σα: hitite -*asha*", *ZVS*, 91, pp. 231-239.
- Bile, M. (1975): "La phonologie vocalique et le problème des infinitifs en crétois central". *BSL*, 70, pp. 163-178.
- Blümel, W. (1982): *Die aiolischen Dialekte. Phonologie und Morphologie der inschriftlichen Texte aus generativer Sicht*, Göttingen.
- Brixhe, C. (1976): *Le dialecte grec de Pamphlie. Documents et grammaire*, París.
- Brugmann, K.-Thumb, A. (1913): *Griechische Grammatik*, München.
- Buck, C.D. (1955): *The Greek Dialects*, Chicago.
- Burguière, P. (1960): *Histoire de l'infinitif en grec*, París.
- Cohen, G.L. (1981): "Origin of Greek -σθα (med.-pass. infinitive)", *ZVS*, 95, pp. 293-301.
- Cowgill, W.-Mayhofer, M. (1986): *Indogermanische Grammatik I-1/2*, Heidelberg.
- Chantraine, P. (1958-1963): *Grammaire Homérique I-II*, París.
(1973²): *Morphologie historique du grec*, París.
- Crespo, E. (1977): *Elementos antiguos y modernos en la prosodia homérica*, Suplementos a *Minos* 7, Salamanca.
- DGE = Schwyzer, E. *Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora*, Hildesheim, 1964⁴.
- Dubois, L. (1988): *Recherches sur le dialecte arcadien. I Grammaire. II Corpus dialectal. III Notes-Index-Bibliographie*, Louvain-La-Neuve.
- Duhoux, Y. (1973): "L'ordre des mots en mycénien", *Minos*, 14, pp. 123-163.
- Fernández Alvarez, M^a P. (1981): *El argólico occidental y oriental en las inscripciones de los siglos VII, VI y V a.C.*, Salamanca.
- Garbrah, K.A. (1978): *A Grammar of the Ionic Inscriptions from Erythrae*, Hain.
- G^a Ramón, J.L. (1975): "Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien", Suplementos a *Minos* 6, Salamanca.
(1975 a): "En torno a los dialectos griegos occidentales", *CFC*, 9, pp. 53-77.
(1977): "Le prétendu infinitif «occidental» du type εχεν vis-à-vis du mycénien e-ke-e", *Minos*, 16, pp. 179-206.
- G^a Teijeiro, M. (1983): "Morfología griega y fundamentos de la teoría laringal", *Estudios morfológicos sobre la lengua griega* (ed. J.A. Fernández Delgado), Cáceres, pp. 71-81.
- Gil, J. (1970): "La apofonía en indoeuropeo", *EC*, 59, pp. 1-111.

- Hamm, E.M. (1958): *Gammatik zu Sappho und Alkaios*, Berlín.
- Haudry, J. (1975): "Hypothèses sur l'origine des infinitifs en grec ancien", *BSL*, 70, pp. 115-136.
- (1980): "La «syntaxe des désinences» en indo-européen", *BSL*, 75, pp. 131-166.
- Hock, H. (1971): *The so-called Aeolic inflection of the Greek contract verbs*, Diss. Yale.
- Hooker, J.T. (1980): *Linear B. An introduction*, Bristol.
- IG = F.H.v.Gärtringen, *Inscriptiones Graecae*, Berlín 1895.
- Kühner, R.-Blass, F.-Gerth, B. (1980-1904³): *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* 2 vol., Hannover.
- Kuryłowicz, J. (1945): "La nature des procès dits «analogiques»", *Acta Lingüística*, 5, pp. 15-37.
- (1956): *L'apophonie en indoeuropéen*, Wrocław.
- Lejeune, M. (1972): *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris.
- López Eire, A. (1968): "Panorama actual de la dialectología griega", *EC*, 54, pp. 287-305.
- (1971): "En torno a la pérdida de *-s- en griego", *EC*, 64, pp. 319-331.
- (1978): "Problemática actual de la dialectología griega", *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 457-479.
- & Méndez Dosuna, J. (1980): "El problema de los dialectos dóricos y noroccidentales", *Emérita*, 48, pp. 15-30.
- Martín Vázquez, L. (1988): *Inscripciones rodias I-III*, Madrid.
- (1989): "La segunda persona singular del imperativo: sobre la alternancia $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$, $\pi\acute{\iota}\epsilon$ ", *CFC*, 23, pp. 203-219.
- Meier-Brügger, M. (1987): "Griech. $\acute{\epsilon}\nu\epsilon\iota\lambda\alpha\alpha$ und $\acute{\epsilon}\nu\epsilon\gamma\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu$: vereinigen oder trennen?", *ZVS*, 100, pp. 313-322.
- Meillet, A. (1931): "Les cas employés à l'infinitif en indo-européen", *BSL*, 32/2, pp. 188-193.
- (1931 a): "Caractère secondaire du type thématique indo-européen", *BSL*, 32, pp. 194-203.
- & Vendryes, J. (1953²): *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, Paris, p. 339 ss.
- Méndez Dosuna, J. (1985): *Los dialectos dorios del noroeste. Gramática y estudio dialectal*, Salamanca.
- Michelena, L. (1963): *Lenguas y protolenguas*, Salamanca.
- Monteil, P. (1978): "Aoriste thématique et vocalismes anomaux en Grec ancien", *Mélanges Lejeune*, Paris, pp. 139-156.

- Moralejo Alvarez, J.J. (1973): *Gramática de las inscripciones delficas (Fonética y morfología, s. VI-III a.C.)*, Santiago de Compostela.
- Palmer, L.R. (1969): *The interpretation of Mycenaean Greek texts*, Oxford, reimp. 1963.
- Palumbo Stracca, B.M. (1987): "Gli infiniti tematici brevi in Alcmanc", *SIFC*, 5, pp. 37-50.
- Pieraccioni, D. (1966²): *Morfologia storica della lingua greca*.
- Risch, E. (1954): "Die Sprache Alkmans", *MH*, 11, pp. 20-37.
 (1959): "Frühgeschichte der griechischen Sprache", *MH*, 16, pp. 215-227.
 (1974): *Wortbildung der homerischen Sprache*, Berlín-Nueva York.
- Rix, H. (1976): *Historische Grammatik des Griechischen*, Darmstadt, pp. 237 ss.
- Ruijgh, C.J. (1967): *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam.
- Ruipérez, M.S. (1964): "Un fenómeno de palatalización en lesbio", en *Actas del III Congreso español de EC*, Madrid, pp. 63-95.
- Schmitt, R. (1977): *Einführung in die griechischen Dialekte*, Darmstadt.
- Schmid, W.P. (1986): "Bemerkungen zur äolischen Konjugation der Verba contracta", en *O-o-pe-ro-si. Fest. E. Risch* ed. A. Etter, Berlín-Nueva York, pp. 245-252.
- Schwyzer, E. (1939-1971): *Griechische Grammatik*, (2 vol. y 2 regis.), München.
SEG = Supplementum epigraphicum Graecum, Leiden 1923-1988.
SGDI = H. Collitz & F. Bechtel, Sammlung der griechischen Dialekt-Inschriften, III, I, Göttingen, 1899.
- Solmsen, F. (1911): "Zur Geschichte der Dativs in den indogermanischen Sprachen", *KZ*, 44, pp. 174.
- Szemerényi, O. (1978): *Introducción a la Lingüística Comparativa*, Madrid 1978, trad. sobre la de Darmstadt de 1970.
- Taillardat, J. (1960): "Notules mycéniennes. III Myc. *te-re-ja-e* et les infinitifs $\kappa\epsilon\rho\nu\tilde{\alpha}\nu$, $\phi\omicron\rho\eta\nu\alpha$, $\sigma\tilde{\alpha}\nu$, $\sigma\tilde{\eta}\nu\alpha$ ", *REG*, 73, pp. 1-14.
- Threatte, L. (1980): *The grammar of Attic inscriptions*, I Phonology, Berlín.
- Thumb, A.-Scherer, A. (1956²): *Handbuch der griechischen Dialekte*, Heidelberg.
- Uguzzoni, A.-Ghinatti, F. (1968): *Le tavole greche di Eraclea*, Roma.
- Ventris, M. & Chadwick, J. (1956): *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge.
- Vilborg, E. (1960): *A tentative Grammar of Mycenaean Greek*, Göteborg.
- Wathelet, P. (1970): *Les traits éoliens dans la langue de l'épopée grecque*, Roma.
- Watkins, C. (1969): *Indogermanische Grammatik*, III/1, Heidelberg.
- Wyatt Jr., W.F. (1970): "The Prehistory of the Greek Dialects", *TAPhA*, 101, pp. 557-632.

